Rasgos Biográficos de Juan Pablo Duarte José Gabriel García



Apéadice

Cronologia de Duarte

Emilio Rodríguez Demorizi





Rasgos biográficos de Juan Pablo Duarte

APÉNDICE

Cronología de Duarte



Rasgos biográficos de Juan Pablo Duarte

JOSÉ GABRIEL GARCÍA

APÉNDICE.

Cronología de Duarte

EMILIO RODRÍGUEZ DEMORIZI



COMISION PERMANENTE
DE EFEMERIDES PATRIAS

Santo Domingo, República Dominicana 2007



COMISIÓN PERMANENTE DE EFEMERIDES PATRIAS

LIC. JUAN DANIEL BALCACER Presidente

LIC. EDGAR VALENZUELA Director Ejecutivo

Miembros

LIC. RAFAEL PERFZ MODESTO DRA, MU-KIEN ADRIANA SANG DRA. VIRTUDES URIBE

GENERAL (R) HÉCTOR LACHAPELLE DÍAZ



PUBLICACIONES DE LA COMISIÓN PERMA, AVENTDE EFEMÉRIDES PATRIAS 2004-2007, VOLUMEN NO. 21

Primera edición:

Comisión Permanente de Efemérides Patrias, abril, 2007

Título de la publicación:

Rasgos biográficos de Juan Pablo Duarte y Cronología de Duarte

Autores:

José Gabriel García / Emilio Rodríguez Demorizi

Diagramación:

Eric Simó

Diseño de portada:

Elizabeth Del Rosario

Ilustración de portada:

Dibujo de Juan Pablo Duarte, de María Venti

Impresión:

Editora Búho

ISBN 978-9945-16-112-0

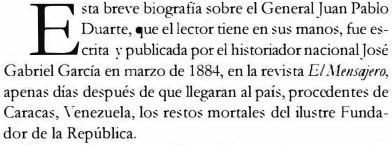
Impreso en República Dominicana / Printed in the Dominican Republic

Indice

zación	e la Historia

Presentacion	9
Rasgos biográficos de Juan Pablo Duarte	
José Gabriel Garcia	11
APÉNDICE	
Cronología de Duarte	
Emilio Rodríguez Demorizi	33





En 1947 fue reproducida en el No. 80 de la revista Clio, órgano de la Academia Dominicana de la Historia, edición correspondiente al periodo julio-diciembre de ese año; y de nuevo publicada en 1971 en Rasgos biográficos de dominicanos vélebres, un conjunto de ensayos biográficos de la autoría de José Gabriel García, compilados por el destacado historiador don Vetilio Alfau Durán, con motivo del centenario de la muerte del trinitario Pedro Alejandrino Pina. Posteriormente, en 1976, cuando en el país se conmemoró el centenario de la muerte de Juan Pablo Duarte, el doctor Jorge Tena Reyes, historiador y académico de número, incluyó este estudio en su documentado libro Duarte en la historiografía dominicana.

Ahora, la Comisión Permanente de Efemérides Patrias, conunuando con el programa de publicaciones tendentes a exaltar la vida y obra de los prohombres que forjaron el Estado dominicano, se complace en poner a disposición de

estudiantes e interesados en nuestra historia republicana, estas pinceladas biográficas sobre Juan Pablo Duarte debidas a la pluma del historiador nacional José Gabriel García. Asimismo, para mayor orientación de los estudiosos de nuestra historia, la Comisión ha añadido, en calidad de apéndice, una *Cronología de Duarte* preparada por el licenciado Emilio Rodríguez Demorizi, la cual forma parte de la inestimable obra de este eminente historiador, titulada *En torno a Duarte*, que vio la luz pública en 1976, con ocasión del centenario de la muerte del fundador y principal líder del partido trinitario que en 1844 le dio a los dominicanos una Patria libre e independiente de toda dominación extranjera.

Comisión Permanente de Efemérides Patrias Santo Domingo, Abril del 2007

Rasgos biográficos de Juan Pablo Duarte* José Gabriel García

Rica en acontecimientos graves e insólitos, la historia patria registra en casi todas sus páginas el nombre de alguna entidad política de las muchas que en ellas han representado papeles sobresalientes, ofreciendo de este modo a la contemplación del mundo imparcial un cuadro interesante formado por el desapacible conjunto de tipos tan variados en su forma, como han sido distintos en su género los hechos en que fueron actores y de los cuales derivaron su importancia.

Patriotas verdaderos los unos, brillan por los rasgos de abnegación y desinterés con que aparece embellecida su carrera; valientes los otros, se distinguen por el heroísmo y la bizarría que les sirvió de noble credencial para elevarse; sabios éstos llaman la atención por la habilidad y el tino con que intervinieron en la buena marcha de los asuntos públicos; honrados aquéllos, descuellan por la sinceridad y la buena fe que pusieron al servicio de los intereses generales; ambi-

[«]Juan Pablo Duarte». Pub. en *El Mensajero* número 61, S. D. 1 marzo 1884. *Clio* número 80, julio-diciembre 1947.

Otra breve semblanza de Duarte escrita por García apareció en la Revista científica. literaria y de conocimientos útiles número 31, S. D. 25 febrero 1884; El Eco de la Opinión número 921, S. D. 27 febrero 1897; Boletín del Archivo General de la Nación números 32-33, enero-junio 1944.

ciosos aquestos, resaltan por los daños que ocasionaron a la sociedad y los escándalos con que vejaron el rostro de la patria; y traidores esotros, se presentan a los ojos de la posteridad afeados por las manchas que con mano aleve arrojaron sobre los timbres nacionales, sin calcular que deslustraban y envilecían sus propios timbres.

Pero entre todos los personajes esclarecidos que sirven de adorno a la diadema de las glorias patrias, asoman más de relieve que los otros, cuatro figuras culminantes, cuatro caudillos afortunados que, por el asombroso ascendiente que tuvieron sobre las masas populares, no menos que por la influencia y soberanía que ejercieron sobre los destinos del país, pueden ser considerados como los astros más resplandecientes que hasta hoy han relucido en el cielo siempre esplendoroso de Quisqueya: estos varones singulares son, el brigadier don Juan Sánchez Ramírez, el licenciado don José Núñez de Cáceres, el general Pedro Santana y el ilustre prócer Juan Pablo Duarte.

Apegado el primero a las nobilísimas tradiciones de la patria originaria, ve en la cesión de la parte española de la isla a los franceses un acto de desnacionalización insoportable, y, abrogándose la arriesgada misión de unificar el pensamiento de sus conciudadanos en el sentido de restaurar los derechos perdidos, prefiere al deslumbrante título de fundador de la nacionalidad dominicana, el más modesto de caudillo de la Reconquista, y devolviendo a la corona de Castilla el diamante de que ingrata se había en mal hora desprendido, cambia la faz política de Quisqueya para someterla de nuevo al régimen colonial, régimen opresivo de que ya los demás pueblos americanos pensaban emanciparse.

Inspirándose el segundo en las ideas de libertad e independencia proclamadas por Bolívar, en la América del Sur, quiere sacar a su patria de los escollos de la dominación colonial y corriendo en pos del ideal de la autonomía política, decide a sus conciudadanos a expulsar el León de Castilla para guarecerse bajo la sombra de la bandera colombiana; pero el éxito de la obra no corresponde a sus deseos, y la transformación política llevada a cabo en Quisqueya da como último resultado una esclavitud ominosa: los veintidós años de la dominación haitiana.

Vaciado el tercero en el molde en que la ambición fabrica los usurpadores y los tiranos, consigue a consecuencia de una vida pública agitada y emprendedora, llegar a ser dueño y árbitro absoluto de los destinos del pueblo dominicano, pero ofuscado por el egoísmo, esa pasión infernal que convierte a los hombres en seres irracionales, prefiere al noble título de Libertador de la Patria, el menos honroso de Marqués de las Carreras, y destruyendo la obra de cerca de cuatro lustros de sacrificios heroicos, arrebata a sus conciudadanos a la autonomía nacional que con la sangre de gran número de víctimas habían conquistado para uncirlos de nuevo a la coyunda de! régimen colonial; hecho incalificable que sirviendo de origen a muchas calamidades políticas y sociales hizo necesaria una nueva y costosísima cruzada: la guerra laboriosa de la Restauración.

Mejor inspirado el último, porque a la luz del saber unía la que le daba la experiencia del malogrado éxito de los trabajos de Sánchez Ramírez y Núñez de Cáceres, concibe en hora feliz la idea separatista que había de transformar un pueblo esclavo en nación libre e independiente, y comunicán dola a un puñado de jóvenes esclarecidos, tiene la fortuna no

sólo de que cunda con rapidez en todos los gremios sociales, sino también la de que prendiendo como buena semilla en campo bien abonado, dé a su debido tiempo como sazonado fruto de aparición de la República Dominicana, creación fecunda en beneficio de todo género para la familia quisqueyana, que a la sombra de ella entró, por primera vez, en el pleno goce de las ventajas incalculables que proporciona la autonomía política a los pueblos que de ella saben hacer un uso moderado.

Por eso no creemos aventurado considerar la gloria de Juan Pablo Duarte como más imperecedera que la de los demás caudillos dominicanos, entre los cuales ocupa indisputablemente el primer término, si no por la superioridad de sus dotes materiales e intelectuales a lo menos por la mayor importancia de su obra, cada vez más estable v permanente, v por lo grandioso de la augusta misión para que nació predestinado, que no otra cosa indica la circunstancia por demás elocuente, de haber sido don Juan Duarte, su honrado padre, el único español que obedeciendo, no a los mandatos de la imparcialidad, sino a un presentmiento extraño e inexplicable, se negara a poner su firma al pie de la manifestación imprudente que dictó a la colonia peninsular el deseo de verse libre de la dominación de los insurgentes, como en su encono llamaban a los colombianos; documento histórico de que se sirvió el presidente Boyer para justificar, con las apariencias de un llamamiento espontáneo, el acto inicuo de ocupación de la parte española que desde su ingreso al poder venía premeditando.

Fruto de bendición del enlace de ese hombre desapasionado y previsor con doña Manuela Diez, mujer de altas prendas morales y de virtudes acrisoladas, nació el esclarecido prócer en la ciudad de Santo Domingo el 26 de enero del año 1813, época en que ya la incertidumbre sobre sus futuros destinos comenzaban a tener intranquila a la familia quisqueyana, que mal avenida con los resultados contraproducentes que había dado la Reconquista, sentía falsear las bases de su tradicional fidelidad a la administración española, y seducida por lo que tenían de encantadoras las ideas de independencia y soberanía que germinaban en Venezuela, se iba inclinando a buscar en la revolución el remedio de los muchos males que la aquejaban.

La afición que desde muy temprano demostró Duarte por los estudios, despertando en sus padres grandes esperanzas, los indujo a mirar con seriedad el importante asunto de la educación; y va fuera porque las disposiciones naturales que para las letras le fueron descubriendo, les inspirara el deseo de aprovecharlas, o ya porque un secreto presentimiento los impulsara, sin advertirlo, a concederle los favores de la predilección, es lo cierto que el esmero que tuvieron él y los sacrificios que hicieron por ponerle en camino de instruirse en diferentes ramos del saber humano, no alcanzaron ni con mucho a sus demás hermanos: fenómeno, si puede llamarse así, que como una misteriosa coincidencia se advierte también en los padres del egregio Sánchez, que habiendo producido cinco o seis varones, atinaron a educar con marcada preferencia a aquel a quien el destino tenía señalado, para desempeñar el envidiable papel de héroe de la Puerta del Conde.

Comenzando estaba apenas el futuro prócer a hacer en los bancos de la escuela primaria los estudios preliminares que habían de servirle de base para entrar a su debido tiempo en otros más serios, cuando animado el licenciado Núñez de Cáceres por el patriótico deseo de proporcionar a sus conciudadanos las garantías de estabilidad y buen gobierno que ya no podían esperar de la Madre Patria, se decidió a proclamar la independencia de la colonia bajo los auspicios de la gran República de Colombia; pero como causas ajenas a su voluntad malograron la revolución hasta el extremo de haber dado por último resultado la ocupación haitiana, de triste recordación, suceso tan inesperado ocasionó entre otros males, la emigración de casi todos los hombres de letras, y la clausura de la célebre Universidad de Santo Tomás de Aquino, centro de saber donde la juventud dominicana iba, desde tiempos inmemoriales, a emparentar en ciencias con las notabilidades de la época.

Este trastorno lamentable, descomponiendo los cálculos que respecto de su educación tenían formados los padres de Duarte, los obligó a pensar en mandarlo a Europa a continuar sus estudios, provecto que realizaron tan pronto como sus maestros lo creveron oportuno, despachándolo para Barcelona, una de las más importantes ciudades de España, donde contaba con parientes cercanos y valiosas relaciones de familia. Y es fama que durante los años que tuvo de permanencia en aquel foco de ilustración y de trabajo, aprendió la lengua latina con la misma perfección que su propio idioma; dio con marcado provecho un curso completo de filosofía; estudió con fruto las matemáticas puras y mixtas; y en punto a humanidades adquirió conocimientos bastantes para figurar como literato en cualquiera parte, sin contar con el aprendizaje de otras materias de mero adorno que le dieron toda la fisonomía y la cultura de un cumplido caballero.

Coincidiendo la conclusión de sus estudios con el desarrollo de los sucesos políticos que agitaron a la monarquía española durante la menor edad de la reina Isabel II, encontró su espíritu vasto campo para inspirarse en las doctrinas liberales que sirvieron de origen a la forma de gobierno del Estatuto Real en 1834; de manera que meditando de continuo acerca de la triste situación que atravesaba su patria, esclavizada ignominiosamente a un poder degradante, los puntos de analogía muy macados que por lo común existían respecto de las dificultades entre los pueblos fronterizos, le sugirieron en un viaje de observación que hizo a los Pirineos, la patriótica idea separatista que, presentándole claro en la imaginación del horizonte político de Quisqueva independiente, le dictó la noble resolución de ponerla en práctica a su regreso a América, aún a costa, si era necesario, del sacrificio de su vida.

Fiel a este noble propósito, su primer cuidado al llegar a la patria fue buscar la manera de captarse las simpatias de la juventud distinguida, e inspirar confianza a la masa común del pueblo; y en contrando que el camino más derecho para llegar pronto al logro de sus miras, era el de la comunicación espontánea de los conocimientos que poseía a todos los que tuvieran deseo de aprender algo, le ofreció primero su ayuda al presbítero Antonio Gutiérrez, que daba en la sacristía alta de la Reina de los Ángeles una clase de latinidad y otra de filosofía, y se brindó después particularmente, a algunos jóvenes visibles para darles lecciones por separado, ya de matemáticas, ya de literatura, sin desdeñar a la clase pobre, de la cual muchos le debieron las nociones rudimentarias que les sirvieron de pedestal para levantarse a grande altura.

Estos esfuerzos, unidos a las buenas oportunidades que algunos de sus libros, nuevos en el país, le proporcionaron para ponerse en contacto con ciertos hombres de esperanza en quienes se había fijado, le rodearon a poco de tal respeto y consideración, y le atrajeron tantas voluntades decididas, que a mediados de 1838 creyó que había llegado ya el momento de dar principio a su obra; y aprovechando el día 16 de julio la ocasión de encontrarse reunido en casa de Juan Isidro Pérez, con motivo de las fiestas del Carmen, a ocho individuos de los más allegados a su persona, se resolvió no sólo a comunicarles la idea que hacía años venía agitando su cerebro, sino que también a dejar instalada con ellos la célebre Sociedad Trinitaria que, tomando por divisa el lema sacrosanto de *Dios, Patria y Libertad*, debía trabajar sin descanso por llevar a cabo la independencia dominicana.

Aumentando indefinidamente el número de miembros de la comunidad revolucionaria, que según el sistema adoptado para la propaganda, tenía que irse multiplicando por tres a medida que cada uno de los iniciados lograba hacer ingresar un nuevo prosélito, no tardó en penetrar la idea separatista en todos los círculos sociales, que poseídos del entusiasmo y de la actividad que de unos en otros se iban comunicando, cooperaron a la par a darle calor y vida, primero dentro de los muros de la capital y después fuera de ellos, por medio de obreros incansables que recogían la semilla transformadora y la trasplantaban a larga distancia; operación continuada y laboriosa que no pudo interrumpir ni el trastorno que ocasionó uno de los nueve fundadores negándose abiertamente a ir a llevar la palabra de pase al Cibao, pues aunque este proceder originó un gran desconcierto y

paralizó un tanto los trabajos, corno ya la opinión había comenzado a formarse, al momento volvieron éstos a reanudarse y fructificar con más vigor que antes, surgiendo entonces valerosa y atrevida la memorable Sociedad Filantrópica, que tantas ventajas sacó del teatro en beneficio de la causa dominicana.

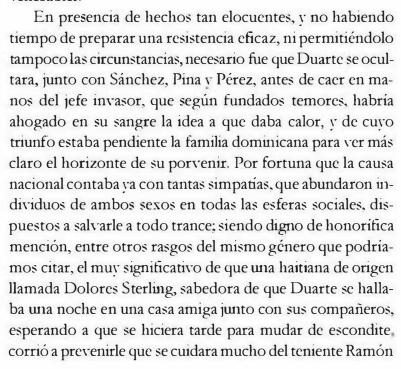
Preparados estaban ya los pueblos de la parte Sur para lanzarse a la revolución con apoyo de los del Cibao, que habían sido iniciados en ella por Ramón Mella, cuando se le ocurrió a Duarte la observación de que, siendo el gobierno de Boyer un poder fuerte y estable, no era prudente desafiarle sin precauciones, sobre todo rugiéndose como se rugía, que en la parte francesa se tramaba una gran conspiración, pues de salir cierta la noticia, era preferible aplazar la realización de los planes separatistas para después que la paz se hubiera turbado, y la división cundido entre los dominadores, operación a que le parecía cuerdo que los dominicanos contribuyeron apoyando con las armas en la mano, ya fuera el movimiento anunciado, o ya cualquiera otro que pudieran estallar del lado allá del Dajabón o del Pedernales.

Acogida con fervor la idea, tocó a Mella la arriesgada misión de ir a celebrar en Los Cayos el pacto de alianza con los Reformistas que impuso a los dominicanos el deber de secundar en la tarde del 24 de marzo el movimiento iniciado por Charles Herard en Praslin; evolución atrevida por la cual ingresaron los separatistas a la vida política, con autoridad bastante para disputar al elemento haitiano en el terreno de la legalidad, no sólo el derecho de intervenir en los asuntos públicos, sino también el de dar a las cosas en la

parte española la marcha que exclusivamente conviniera a sus intereses bien entendidos. De aquí las luchas eleccionarias del antiguo convento dominico, en que Duarte, Sánchez, Pérez y Pina, defendieron con calor las legítimas aspiraciones populares: de aquí las célebres manifestaciones escritas pidiendo el uso del idioma Castellano en todos los actos públicos: de aquí, en fin, la tendencia a rechazar como bastarda e ilegítima, toda influencia que radicara sus títulos en el apoyo del gobierno haitiano.

Ante una actitud tan resuelta e imponente temblaron de miedo las autoridades constituidas, y llevando la alarma al seno del gobierno superior, contribuveron a mantener al general Charles Herard firme en las tendencias absolutistas de que va había comenzado a dar muestras en la parte francesa, ensavando una política completamente reaccionaria; novedad que comunicada a Duarte por Ramón Mella, que había ido a reclamar del Dictador el cumplimiento de sus compromisos como revolucionario, le anima a invitar a todos los dominicanos de significación residentes en la capital, para una reunión que tuvo lugar en la Casa de los dos Cañones, v en la cual, poniendo de manifiesto el verdadero estado de las cosas, que por cierto no era muy halagüeño, los invitó a olvidar lo pasado en aras del bien público, v a unirse a él en el santo propósito de sacudir de una vez el yugo de la dominación haitiana, proclamando sin embozo la separación dominicana.

Las pasiones, sobreponiéndose en uno que otro personaje, a las razones de conveniencia social aducidas por Duarte, desvirtuaron en gran manera el objeto de la reunión, que a la postre vino a dar resultados contraproducentes, pues lejos de armonizar las tendencias del elemento dominicano en general, haciéndolas converger a un mismo fin, predispuso a la minoría conservadora, que no teniendo fe en los futuros destinos del país, se asoció de lleno a los gobernantes en el sentido de contrariar las aspiraciones de los separatistas, hasta el extremo de dar lugar a que, avisado el general Herard, que a la cabeza de un ejército respetable se encontraba ya en marcha sobre la parte española, del inmenso peligro que estaba corriendo su ocupación, apresurara su inesperado viaje, e inaugurara desde el Cibao la política de violencias y persecuciones que anunció con el encarcelamiento de Mella y las tropelías ejercidas en algunos sacerdotes venerables.



Mila, su marido, que desde enfrente estaba vigilándole asociado a otro dominicano, habiendo concluido aquella mujer generosa por coger un corcho para pintar al ilustre caudillo, mientras daba tiempo a que cansados de esperar se fueran los desalmados espías para La Fuerza, donde estaban acuartelados.

A favor de tan benévolas disposiciones por parte de la mavoría de la población, v con la activa cooperación de un puñado de patriotas decididos, entre los cuales figuran en primera linea Juan Alejandro Acosta, Teodoro Ariza v el comandante Juan Evertsz, jefe del puerto, sin cuva anuencia no hubiera podido hacerse nada; logró Duarte embarcarse para el extranjero en unión de los otros prófugos, con excepción de Sánchez que por motivo de enfermedad hubo de quedarse; incidente en cierto modo providencial, pues habiendo circulado como cosa segura entre los enemigos la noticia de que se había muerto y lo habían enterrado clandestinamente en el patio del Carmen, rumor que por consejos del presbítero Gaspar Hernández se empeñaron los patriotas en confirmar, pudo reunir de nuevo los elementos revolucionarios dispersos y reanudar los trabajos interrumpidos a la llegada del general Herard, instalando el Club revolucionario llamado a dar la última mano al plan separatista liara llevarlo al terreno de la práctica.

Enterado Duarte de este noble proceder por comunicaciones especiales dirigidas por intermedio de su hermano Vicente Celestino, continuó entendiéndose por el mismo órgano con el centro revolucionario presidido por Sánchez, desde la ciudad de Caracas, capital de Venezuela, donde residió algunos meses; pero cuando obedeciendo a una combinación muy bien madurada, se trasladó a Curazao con Pina y Pérez, a esperar que le indicaran la fecha en que podía presentarse, trayendo como seña, una corneta blanca en el palo mayor de la nave que lo condujera frente al puerto de Juandolio, en que debía esperarlo don Juan Ramírez con quinientos hombres, le sorprendió la llegada de un buque desconocido, que desde antes de fondear llenó de alegría su alma con el anuncio de que la existencia de la República Dominicana era ya un hecho, pues se presentaba nada menos que engalanado con la bandera de la cruz, creación de sus ensueños de patriota que, como síntesis de la idea separatista garantiza a las naciones en contraposición al exclusivismo de la política haitiana, la unión de todas las razas por los vínculos de la civilización y del cristianismo.

Pero en su entusiasmo subió de punto ravando en delirio, cuando al subir a bordo en pos de noticias detalladas, se encontró con una comisión numerosa, compuesta de patriotas decididos y jóvenes ardientes, que en nombre de los héroes del 27 de febrero iba a buscarle, llevándole explicaciones satisfactorias acerca de los motivos que le habían decidido a adelantar el pronunciamiento; motivos tanto más poderosos, cuanto que nacieron de la necesidad de extirpar en su origen la siniestra propaganda que en favor del plan de Levasseur llegaron haciendo los representantes de la parte española que asistieron a la Asamblea de Puerto Príncipe, no menos que de la conveniencia de aprovechar el regreso de los dos regimientos de la capital que se había llevado el general Charles Herard como en rehenes, y el relevo de las tropas haitianas que estaban de guarnición en varios puntos.

Satisfecho el discreto caudillo de ver triunfante su acariciada idea, mucho más habiéndole tocado a uno de sus adeptos la gloria de realizarla, que nunca en sus relaciones con ellos obedeció a miras egoístas, v más que en su propio bienestar pensó siempre en el bienestar de sus conciudadanos; atendió reverente al cordial llamamiento que se le hacía embarcándose inmediatamente para la patria, donde recibió la ovación popular más espontánea de que hava podido ser objeto dominicano alguno, ovación sublime a que contribuvó la Junta Central Gubernativa proclamándole general de brigada, v señalándole en su seno el asiento que le daban derecho a ocupar su reconocida ilustración y su acendrado patriotismo. Y nada más natural, pues quien había tenido talento y maestria bastantes para sacar de la nada una nacionalidad llena de esperanzas, no podía carecer de luces para dirigirla, ni de dotes para organizarla. Pero para eso habría sido necesario que los dominicanos, olvidando sus pasadas divergencias, hubieran hecho en interés de la felicidad común el sacrificio de sus rencores, lo que desgraciadamente no sucedió, pues sin que fuera causa a amedrentarlos la actitud amenazante en que se mantenían los haitianos, permineron que las pasiones se sobrepusieran a la conveniencia v a la razón, v lo que es peor, amontonaron inconvenientes que embarazaron el naciente estado de su libre marcha hacia la conquista de un venturoso porvenir.

Rodeado Santana desde el Seibo de elementos en su mayor parte contrarios a la creación de la nacionalidad dominicana en la forma que había triunfado, no sólo permitió que en el afán que desde muy temprano demostraron de dividir para reinar, le afearan el comienzo de su carrera pública con un acto de insubordinación a los sagrados compromisos hechos antes del pronunciamiento, aclamándole tumultuosamente general de brigada, como lo hicieron en oposición a las miras de Sánchez, que reservaba ese honor para Duarte, sino que después provocó otro conflicto de consecuencias más trascendentales, abandonando primero durante la noche la plaza de Azua, en que había riunfado del enemigo por la mañana, y replegándose después con el ejército desde Sabana Buev, hasta Baní, así que tuvo noticia de la toma de posesión por los invasores del campo abandonado: operación injustificable que no pudo merecer la aprobación del gobierno, sobre todo cuando la distinta manera de obrar del general Imbert en el Cibao, que con menos recursos de los que había en Azua defendió a Santiago, y haciéndose firme en sus atrincheramientos impuso al enemigo la retirada persiguiéndolo hasta las fronteras, vino a poner de manifiesto toda la gravedad de la falta cometida y el peligro de sus funestos resultados.

De aquí el odioso origen de las discordias civiles que desde la mañana de su vida comenzaron a empañar las glorias de la patria, pues aprovechándose los antagonistas del nuevo régimen, del enfriamiento que en las relaciones entre Santana y el mayor número de los miembros de la junta produjo el fatal incidente a que nos referimos, se dieron cita para el cantón de Baní, y formando alrededor del ofuscado jefe una atmósfera terrible en que no se respiraba sino odio y desconfianza, le convirtieron en instrumento de sus pasiones despertándole la ambición de mando que hubo de acompañarle hasta la tumba. Aconsejado por ella se declaró en abierta hostilidad contra el gobierno, cuya conducta censuraba duramente en presencia del ejército, atribuyendo a su apatía las escaseces inherentes al estado embrionario de

las cosas, y suponiéndole miras aviesas respecto del sostenimiento de la independencia. Con este sistema y el no menos reprochable que puso en juego al elevar en grados, sin autorización para ello, a todo el que se le mostraba adicto a su persona, se atrajo la buena voluntad de las tropas bajo su mando y aseguró su incondicional fidelidad.

Orientada la Junta Central de la actitud de Santana por comunicaciones confidenciales del coronel Manuel Leguisamon, se dio a discurrir sobre la manera de conjurar las dificultades que de ella se pudieran derivar, y suponiendo que la presencia de Duarte bastaría para restablecer, con el orden y la disciplina, del prestigio de su autoridad, le confió la arriesgada misión, invistiéndole del carácter de delegado.

Empero cuando llegó a Baní ya era tarde, porque dueño el vencedor de Azua del ejército, a más de hacer burla de su autoridad inventando falsas alarmas que le obligaron a tomar precauciones personales justificadas por los sucesos posteriores, le presentó inconvenientes de tanta monta que para vencerlos habría tenido que ensayar medios violentos que habrían anegado en sangre el campamento; y el hombre que no había temido desafiar el furor de los haitianos durante seis años de labor revolucionaria, en los cuales corrió todos los peligros y se expuso a todas las contingencias, no se atrevió a promover una asonada escandalosa para dirimir cuestiones de mando, y prefirió volver a la capital a dar cuenta del verdadero estado de las cosas.

Alarmada la Junta, que estaba ya compacta en ideas y propósitos, habiendo expulsado de su seno los elementos inclinados a la reacción, pensó buscar equilibrio para la paz

pública en la fidelidad del Cibao al orden legal establecido, v con ese motivo mandó al general Duarte, investido con el carácter de representante suvo en aquel departamento. La entusiasta acogida que todos los pueblos del tránsito dispensaron al caudillo de la Separación, engañando al general Mella que hubo de confiar demasiado en la opinión pública, le animó a buscar en su aclamación como presidente de la República, el medio más a propósito para estorbar los trabajos reaccionarios de Santana. Acogida con fervor la idea por todos los jefes cibaçãos, con excepción del general Salcedo que la recibió con frialdad, no tardó en realizarse con muestras de verdadero regocijo v de general aceptación. Empero, habiendo coincidido este acto con la entrada de Santana en la capital y su proclamación como jefe Supremo de la República, se vio ésta abocada a un gran conflicto de jurisdicción, que era indispensable conjurar so pena de ver en peligro la independencia nacional.

Con este motivo pasó a Santiago el Presbítero Dr. Manuel González de Regalado y Muñoz, acompañado del general López Villanueva e induciendo al general Mella a celebrar una junta de notabilidades políticas y sociales, puso a discusión el punto de la controversia, y después de cuerdas reflexiones sobre la necesidad de arbitrar un temperamento conciliatorio a fin de que una parte no apareciera desairando a la otra, ni mucho menos imponiéndole, se resolvió por mayoría absoluta de votos, mandar a Santo Domingo una comisión encargada de promover un entendido que tuviera por base la renuncia momentánea de los dos prohombres que se hallaban enfrentados, a condición de ser propuestos al pueblo indistintamente como candidatos para la presidencia y

vicepresidencia de la República, debiendo considerarse el fallo de la nación como irrevocable.

Aceptadas por Duarte, que se hallaba presente, las estipulaciones convenidas, se apersonó el general Mella para presidir la comisión, en la que figuraron el general José María Imbert, el coronel Miguel Rojas, y los tenientes coroneles Vidal Pichardo y Vallón Simón, quienes animados por el deseo de prestar ese nuevo servicio a la patria se pusieron inmediatamente en camino, no sin haber aconsejado antes al general Duarte que esperara en Puerto Plata el desenlace de las cosas.

Y cuenta que fue leal este consejo, porque comprometido de antemano el general Salcedo a apoyar a Santana en sus pretensiones, más tardó en verse solo en Santiago que en promover en las filas del ejército un pronunciamiento desconociendo la autoridad de Duarte y prestando obediencia al gobierno presidido por Santana en la capital: hecho que acogido a la sombra de su influencia en todos los pueblos del Cibao, se abrió campo también en Puerto Plata, donde una salva de veintiún cañonazos hecha en el Fuerte, fue el primer aviso que tuvo Duarte de la evolución efectuada, ante la cual no le quedó otro recurso que el de prestarse a las exigencias de algunos amigos que le estimularon a retirarse por vía de precaución a una casa de campo situada en las faldas de Isabel de Torres; pero mal acogida la comisión en Santo Domingo, hasta el extremo de haber recibido Mella serios ultrajes en la Puerta del Conde, no tardó en llegar la goleta de guerra Separación Dominicana con orden terminante de Santana para que le redujeran a prisión, orden que fue cumplida al pie de la letra embarcándole bajo segura

escolta en el mismo buque, a las inmediatas órdenes del coronel Juan Bautista Cambiaso.

Desde la Torre del Homenaje, donde fue encarcelado, presenció la farsa ridícula en que esbirros asalariados hicieron aparecer al pueblo pidiendo la cabeza del iniciador de su independencia, y al ejército la del más ilustrado de sus generales, augurio fatal de la serie de crimenes que en nombre de entidades morales tan respetables se disponían a realizar en no lejano porvenir. Pero por fortuna no se había resuelto Santana todavía a aceptar la triste gloria de iniciar el patíbulo en una nacionalidad recién nacida y se conformó con dictar a la Junta Central Gubernativa una sentencia insólita, en la que a renglón seguido de algunas falsedades v calumnias, imponía a Duarte, Sánchez, Mella, Pina, Pérez v otros patriotas, la pena de destierro perpetuo v la deposición de los empleos y honores con que habían sido recompensados sus servicios. En cumplimiento de dicha sentencia fue embarcado Duarte para Hamburgo, desde donde regresó a América por vía de Santomas, resuelto a retirarse a la vida privada en Venezuela, sin servir de estorbo a la marcha de su país, ni prestar su nombre para bandera de asonadas v revueltas.

Dedicado al comercio en las costas orientales de aquella república, fue alejándose poco a poco, hasta que internándose por el Orinoco y por el Río Negro llegó a los confines del Brasil, donde se perdieron las huellas de su innerario hasta para los miembros de su propia familia, que ignorando por completo su paradero por espacio de veinte años, llegaron a tenerle por muerto y a renunciar a la esperanza de poseer sus restos. Empero la noticia de que habiendo sido

anexada su patria a la monarquía española, luchaba con heroica gallardía por restaurar su independencia, le sacó repentinamente de su misterioso retiro, resuelto a dar una nueva prueba de su acrisolado amor a la nacionalidad que en los ensueños de su juventud había concebido. Verdad es que encontrándose acabado por la edad, falto de salud, con el espíritu abatido por la miseria y la razón desconcertada por los desengaños, poco concurso podía prestar a la causa nacional; pero le quedaba todavía el rico tesoro de un nombre puro y de una reputación política libre de manchas, y ese tesoro lo puso a su servicio en el Cibao.

Ofuscados los hombres de la Restauración por las dificultades que a cada paso presentaban las pasiones en el interior, no menos que por los peligros extenores de que estaban rodeados, no advirtieron todas las ventajas que en favor de su obra habrían podido sacar de la permanencia del caudillo de la Separación en el país; y aunque reverentes y corteses aceptaron los grados militares que había dado en Curazao, y le dispensaron una buena acogida, no le emplearon sino en una comisión diplomática que le obligó a volverse al extranjero. No habiendo ésta dado resultados satisfactorios se retiró a la ciudad de Caracas, donde unido a su familia pasó el resto de sus días lleno de privaciones y agobiado por el peso de una enfermedad aguda que le llevó a mejor vida el 15 de julio de 1876, época en que envuelta la patria en una situación difícil y lastimosa, no pudo dedicarle ni una lágrima.

Apéndice



Cronología de Duarte*

EMILIO RODRÍGUEZ DEMORIZI

ANTECEDENTES

- 1749 Enero 15.- Nace en la Villa de Osorno, Palencia, España, Antonio Diez, hijo de Agustín Diez y de Angela Bayllo. Abuelos paternos José Diez y Juana Rojo, y maternos Tomás Bayllo y Magdalena Fernández.
- 1749 Enero 23.- Partida de bautismo de Antonoi Diez, en Osorno, Palencia, España. Padre de doña Manuela Diez, madre de Juan Pablo Duarte.
- 1768 Sept. 15.- Nace en Veger de la Frontera, Provincia de Cádiz, España, patria de los Duarte, Juan José Duarte, hijo de Manuel Duarte Jiménez y de Ana María Rodríguez Tapia. Padre de J. P. D.
- Julio 16.- En El Seibo es bautizada Manuela Diez, hija legítima de Antonio Diez y de Rufina Jiménez (a los veinte días de nacida). Padrinos Sargento Mayor Juan de León Benites y Valeriana Ruiz. Doña Rufina Jiménez, madre de D. Manuela Diez, natural de El Seibo, era hija legítima de D. Manuel Jiménez Bodillo (o Vadillo) y de D. Lorenza Benítez. Abuelos

^{*} En torno a Duarte. Em¹lio Rodríguez Demorizi. Academ¹a Dominicana de la Historia. 1976.

paternos Manuel Jiménez Bodillo y D^a Petronila de Reyna, y abuelos maternos Juan Benites, Sargento Mayor de la Plaza de El Seibo, y D. Francisca Bexarano. Hermanos de Manuela Diez: Antonio, nacido el 31 de marzo de 1788; Mariano, nacido el 2 de julio de 1790; José Acupertino, nacido el 21 de septiembre de 1791; y Mariano, nacido el 24 de septiembre de 1794. Durante la dominación haitiana José Acupertino fue Miembro del Consejo de Notables.

- 1799 Oct. 8.- Juan José Duarte aparece como padrino, en Santo Domingo, del niño José Ramón Alvague, Parroquia de Santa Bárbara.
- 1801 Por entonces, días de la irrupción de Louverture en Santo Domingo, Juan José Duarte y familia se trasladan a Puerto Rico, a Mayagüez. (Regresó a Santo Domingo después de 1804).
- 1803 Abril 18.- Acta de notariedad expedida en El Seibo para establecer la filiación de Rufina Jiménez, esposa de Antonio Diez, padres de Manuela Diez, madre de J. P. D.

CRONOLOGÍA DE JUAN PABLO DUARTE

1813 Enero 26.- Nace en Santo Domingo, barrio de Santa Bárbara, hijo de Juan José Duarte y de Manuela Diez. Bautizado en la Parroquia de Santa Bárbara el día 4 de febrero de 1813. Padrinos Luis Méndez, Regidor del Ayuntamiento, y su esposa Vicenta de la Cueva.

- Presbítero, D. José Ruiz. Testigos Pablo Apolinario v Joaquín Osuna.
- 1818 Julio 5.- Nace Filomena Duarte Diez, hermana de Juan Pablo.
- 1819 Por entonces inicia sus estudios en la Escuela del Profesor Manuel Aybar, esposo de doña Manuela Sainz, después de aprender las primeras letras con su madre y la señora Montilla.
- Junio 28.- Nace Rosa Protomártir Duarte Diez, devota hermana del Padre de la Patria. Padrinos: Manuel Ferrer y su esposa Vicenta de la Cueva. Los hijos del matrimonio Duarte Diez fueron Vicente Celestino, Juan Pablo, Rosa, Filomena, Sandalia, Manuel y Francisca.
- 1821 Dic. 1.- El Dr. José Núñez de Cáceres proclama el Estado Independiente de Haití Español, bajo la bandera protectora de la Gran Colombia.
- 1822 Feb. 9.- El Presidente de Haití, Juan Pedro Boyer, se apodera, al frente de poderoso ejército, de la parte española de la Isla.
- 1822 Vicente Celestino Duarte contrae matrimonio con María de la Trinidad Villeta y Ponce de León, hija del italiano Agustín Villeta y de su esposa María Ponce de León. Hijos: Enrique, Vicente María, María Ignacia, Romualdo Ricardo y Wenceslao. (María Ignacia murió soltera en Caracas el 24 de agosto de 1873; Vicente María falleció soltero, también en Caracas, el 28 de agosto de 1875).

- 1822 Juan José Duarte se niega a suscribir un documento claudicante dirigido al invasor Bover.
- 1824 Hacia este año inicia largo viaje de estudios. Pasa por New York, Londres, El Havre, París, Bayona, Barcelona, donde se radica. Va al cuidado de don Pablo Pujol Chanclet, amigo de su padre.
- Por entonces regresa a Santo Domingo, vía Saint Thomas y Puerto Rico. Al regresar, preguntado qué era lo que más le había gustado en sus viajes, respondió: «los fueros y libertades de Barcelona, fueros y libertades que espero demos nos otros un día a nuestra Patria».
- Enero 18.- Consta que va en esta fecha había regre-1833 sado de Europa. Empieza a vincularse entrañablemente a la familia dominicana, con el visible empeño de ganar adeptos para su causa. Es una gran familia la de los próceres; una hermandad en la que es claramente visible el propósito de Duarte de intensificarla v de aumentarla cada día: Juan Isidro Pérez v Tomás de la Concha son compadres; Duarte, José María Serra y Wenceslao de la Concha presencian como testigos las bodas de José María Caro, el 15 de noviembre de 1833; en esa misma calidad asisten Duarte v Wenceslao de la Concha, el 21 de agosto de 1835, al matrimonio de Fernando J. Gómez y de María Guadalupe Alfau, la bella hermana del trinitario Felipe Alfau; el 22 de junio de 1836 Duarte v Pérez hacen de testigos en las bodas de Abad Alfau v de Rosario Guillén; Pérez v Mella también tienen viejos vínculos: en las bodas de éste con Josefa Brea, el 30

de agosto de 1836, Juan Isidro firma como testigo: el 25 de enero de 1837, Duarte suscribe como testigo el acta de las nupcias del prócer Manuel Maria Guerrero: Duarte v el patriota Dr. Manuel María Valverde también sirven de testigos, el 30 de enero de 1838, en el matrimonio de Juan Nepomuceno Tejera v de Ana María Penson, padres del ilustre Emiliano Tejera; Duarte v Félix María Ruiz son compadres: el Apóstol es el padrino de Petronila Ruiz, nacida el 29 de junio de 1841; Duarte es dos veces compadre de Pedro Alejandrino Pina: ha bautizado a dos hijos de éste: Aurelia y Juan Pablo; Tomás de la Concha v Duarte se quieren como hermanos, son cuñados: Tomás es el novio de Rosa Duarte, la devota hermana del Maestro. Entonces, el compadrazgo era una alianza poco menos que sagrada y que pesaba tanto como la sangre: ser compadres era mucho más que ser hermanos.

1834 En este año empieza a estudiar latinidad con el Pbro. Juan Vicente Moscoso. Con Antonio Mendoza aprendía música. Se inicia en la carrera militar, obligatoria, como Cabo o Furriel de la Guardia Nacional.

Julio 16.- Funda la Sociedad patriótica La Trinitaria, matriz de la República. Fueron sus primeros nueve miembros Juan Pablo Duarte, Pedro Alejandrino Pina, Juan Isidro Pérez, Felipe Alfau, José María Serra, Jacinto de la Concha, Juan Nepomuceno Ravelo, Félix María Ruiz y Benito González. El Juramento de los trinitarios concebido por Duarte, dice:

En el nombre de la Santísima, augustisima e indivisible Trinidad de Dios Omnipotente: juro y prometo, por mi honor y mi conciencia, en manos de nuestro presidente Juan Pablo Duarte, cooperar con mi persona, vida y bienes a la separación definitira del gobierno haitiano y a implantar una república libre, soberana e independiente de toda dominación extranjera, que se denominará República Dominicana; la cual tendrá su pabellón tricolor en cuartos, encarnados y azules, atravesado con una cruz blanca. Mientras tanto seremos reconocidos los Trinitarios con las palabras sacramentales: Dios. Patria y Libertad. Así lo prometo ante Dios y el mundo. Si tal hago, Dios me proteja: y de no, me lo tome en cuenta, y mis consocios me castiguen el perjurio y la traición si los vendo.

Por entonces es nombrado, por sus compañeros trinitarios, General en Jefe de los Ejércitos de la República y Director General de la Revolución. Posteriormente funda otras dos sociedades sustitutivas de La Trinitaria: la Sociedad Filantrópica y la Sociedad Dramática.

- 1839 Hacia este año llega a Santo Domingo el P. Gaspar Hernández, Maestro de Duarte y de sus compañeros.
- 1840 Por este año funda la Sociedad Dramática, el Teatro de los Trinitarios, que tanto contribuyó a despertar el patriotismo de los dominicanos. En el Teatro, Duarte actúa como Apuntador.
- 1841 Viaja a Venezuela, a asuntos del comercio de ferretería de su padre. Allí también organiza lo concerniente

- a la causa dominicana, junto con sus tíos Mariano y José Prudencio y otros dominicanos residentes en Caracas.
- 1842 Empieza a recibir clase de Filosofía, en unión de sus copartidarios, con el Pbro. Gaspar Hernández, peruano realista, pero anti-haitiano, radicado en Santo Domingo desde algunos años antes, por el 1839.
- 18-42 Nombrado Capitán de su Compañía, en la Guardia Nacional, que designaba sus propios Jefes.
- 1843 Se promueve en Haití una revolución contra el Presidente Boyer. Convencido Duarte de que convenía dividir al pueblo haitiano para un más fácil éxito de la obra de la Separación iniciada por él, decide ofrecer su concurso a los revolucionarios haitianos. Fracasado en su misión el primer emisario dominicano, el trinitario Ravelo, Duarte envía a Matías Ramón Mella, quien logra su cometido, entendiéndose los dominicanos con los revolucionarios de Praslin. Es una de las grandes faenas patrióticas de Mella y una de las más acertadas y decisivas actuaciones políticas de Duarte.
- 1843 Enero 27.- Se inicia en Praslin, occidente de la Isla, el derrocamiento de Bover. Duarte acomete la revuelta llamada de La Reforma. Dominicanos y haitianos se unen contra los boyeristas y logran el triunfo suspirado por Duarte. Las autoridades haitianas capitularon, embarcándose. El haitiano General Desgrotte, reformista, asumió el mando de la Plaza.

Los reformistas formaron una Junta Popular. Duarte era Miembro y P. A. Pina Secretario.

- 1843 Marzo 13.- El Presidente J. P. Boyer depone el mando.
- 1843 Marzo 24.- Los reformistas, dirigidos por Duarte, Mella, Sánchez, Pina, Pérez y otros próceres realizan el hecho de armas culminante, en Santo Domingo, del derrocamiento de Boyer. Se organizan las Juntas Populares encargadas de organizar la revolución en los pueblos dominicanos.
- 1843 Marzo 25.- Se dirige a San Cristóbal, donde, con la cooperación del Coronel José Esteban Roca, pronuncia la Villa contra Boyer.
- 1843 Abril 5.- Orden de ruta, de la Junta Popular de Santo Domingo --de la que es miembro-, para la instalación de Juntas Populares en las diferentes comunes de su tránsito.
- 1843 Abril 7.- La Junta Popular le designa Comisionado para los pueblos del Este. Su misión era instalar las Juntas Populares "que deben regir en las diferentes comunes de ruestro tránsito..."
- 1843 Abril 8.- Sale a cumplir su misión.
- 1843 Abril 25.- Instala la Junta Popular de Bayaguana. De alu pasa a El Seibo donde conoce a Ramón Santana, ausente su hermano Pedro.
- 1843 Mayo 3.- Cuando llegó a El Seibo no encontró allí a Pedro Santana sino a su hermano Ramón, quien le dijo: «el día del peligro me hallará U d. a su lado, y desde hoy trabajaré

con empeño en atraer partidarios a la causa de la Independencia». Duarte le nombró Coronel de las tropas de El Seibo, nombramiento que suplicó se lo diera a su hermano, que él se conformaba con servir bajo sus órdenes.

- 1843 Mayo. Al regresar a Santo Domingo es designado Coronel del Batallón de Nacionales. Para ponerse en comunicación con los pueblos del Sur, se inscribió como Agrimensor y salió con don Ricardo Miura, que también era de esa profesión.
- 1843 Junio 15.- En empeñada lucha eleccionaria realizada en la Plaza Anacaona –hoy Parque Duarte– derrota a los candidatos del Gobierno haitiano.
- 1843 Julio 6.- Don Juan José Duarte le hace a su hijo Juan Pablo donación de una casa, «en señal del mucho amor y cariño con que ha mirado siempre a su legítimo hijo ciudadano Juan Pablo Duarte... para darle una prueba nada equíroca del aprecio con que siempre lo ha distinguido y a que está obligado por los rínculos de la naturaleza con que se halla intimamente unido con él de su libre y espontánea roluntad».
- 1843 Julio 10.- Llega a la ciudad la alarmante noticia de que el Presidente haitiano Charles Herard se acerca al frente de su ejército de cerca de diez mil hombres.
- Julio 11.- En vista de la inminente persecución haitiana contra Duarte y sus partidarios, se guarece en casa de los hermanos Francisco y José Joaquín Ginebra, en la Atarazana. Él y sus compañeros cambian de continuo de escondite: en casa de Pina, de María Baltasara Acosta, de Luciano de Peña, de

- Dolores Cuello, de M. Hernández, de Eusebio Puello, de José Botello, de Pedro Cote.
- Villa, a las 11 de la mañana. Duarte cambia de escondite: se oculta en casa de la madre de Juan Alejandro Acosta. Francisco del Rosario Sánchez regresa de Los Llanos, adonde Duarte le había enviado en comisión cerca de su hermano Vicente Celestino, que era quien se entendía directamente en lo concerniente al Este. Sánchez va en el acto a casa de don Juan José Duarte, a quien le dice: «... desde que supe que llegaba Rivier (Herard) monté a caballo, y pensando en los peligros que corría Juan Pablo, no me he detenido ni para comer». Luego se reúne en la Plaza del Carmen con Sánchez, Pina y Pérez. Se oculta en casa de Luciano de Peña.
- 1843 Julio 13.- En la noche se reúnen con Sánchez. Luego Duarte y Pina pasan a la casa de Dolores Cuello.
- 1843 Julio 14.- Herard inicia la persecución de los patriotas dominicanos. Duarte y Pina mudan de asilo, casa de Manuel Hernández.
- Julio 16.- Duarte y Pérez van a la Plaza de San Lázaro, llegan a la casa de Jaime Yépez; pasan a la de Eusebio Puello.
- 1843 Julio 24.- Las autoridades haitianas allanan su casa, en su persecución.
- 1843 Julio 29.- Duarte y Pina se alojan en casa de José Botello.

- 1843 Julio 30.- En casa de Juan Alejandro Acosta, junto con Pina. Se dispone a ausentarse del país a fin de escapar a la persecución haitiana. Finalmente se refugia, con Pina y Pérez, en casa del español Pascual C. López, en Pajarito, hoy Villa Duarte.
- 1843 Agosto 2- A las 8 de la noche embarca, con Pina y Pérez, hacia Venezuela. Sánchez, perseguido, queda enfermo en Santo Domingo.
- 1843 Agosto 10.- Llegan a Viéquez, Puerto Rico.
- 1843 Agosto 11.- Desembarcan en Saint Thomas.
- 1843 Agosto 18.- Salen para La Guaira, Venezuela, en la goleta venezolana La Nueva Felicidad, del Capitán Nicolás E. Damers.
- 1843 Agosto 23.- Desembarcan en La Guaira.
- 1843 Agosto 24.- Salen para Caracas, y se hospedan allí en casa de José Prudencio Diez, tío de Duarte.
- 1843 Agosto 30.- Don Juan José Duarte dicta testamento.
- 1843 Sept. 6.- Inicia sus gestiones en pro de ayuda para la causa dominicana. Se entrevista con el General Carlos Soublette. Declina el consejo del Dr. Ml. López Umeres y del Dr. Montolío de presentarse ante la Universidad de Caracas para optar por el título de Doctor en Derecho. «No me fue posible aceptar --dicepues que mi pensamiento, mi alma, yo todo, no me pertenecía; mi carísima Patria absorbia mi mente, llenaba mi corazón y sólo vivia para ella...»

- 1843 Sept. 10.- Se reúne con varios dominicanos en casa de su tío José Prudencio Diez. Se decide que Pérez y Pina pasen a Curazao a fin de ponerse en comunicación con los patriotas de Santo Domingo. Salieron para La Guaira el 13.
- 1843 Sept. 13.- Pina y Pérez salen para La Guaira. «Más allá del Calvario nos despedimos --dice Duarte— y rolri para Caracas acompañado de mi tio Prudencio y de don José Patín. Su estada en Caracas era ver si podía allegar recursos con qué proporcionarse pertrechos y armamentos para poder libertar su Patria...» Con tal objeto se entrevista con el General Soublette, gracias a la mediación de la dominicana doña María Ruiz, hija del P. Ruiz.
- 1843 Sept. 25.- Recibe carta de Tomás y de Jacinto de la Concha en que le dicen que Sánchez le había escrito dándole cuenta del estado en que se hallaba Santo Domingo y de los trabajos de Independencia...
- 1843 Oct. 1.- Envía a Juan José Blonda y a su sobrino Enrique con comunicaciones para sus amigos de Curazao y Santo Domingo.
- 1843 Nov. 15. Cartas de Tomás y de Jacinto de la Concha acerca de la situación en Santo Domingo.
- 1843 Nov. 25.- Muere don José Duarte, padre de J. P. D.
- 1843 Nov. 27.- Carta de Pina, desde Curazao.
- 1843 Nov. 30.- Recibe carta del 27 de noviembre, de Curazao, de sus compañeros Pina y Pérez. Le informan de la labor de los patriotas de Santo Domingo.

Le dicen: «El partido reinante le espera como General en Jefe para dar principio a ese grande y glorioso movimiento revolucionario que ha de dar la felicidad al pueblo dominicano». Agregan: «Su familia está desesperada con las amenazas que sufre y con la enfermedad de don Juan».

- Dic. 8.- Recibe la memorable carta de su hermano Vicente Celestino y de Francisco del R. Sánchez en que le informan del estado de los trabajos separatistas y en que le piden auxilios militares «así sea a costa de una estrella del cielo». Le señalan los planes para su desembarco por las playas de Guayacanes, no lejos del Ozama.
- 1843 Dic. 15.- Sale de Caracas «sin esperanza, con la muerte en el corazón», rumbo a Curazao.
- 1843 Dic. 20.- Llega a Curazao. Abraza allí a Pina y a Pérez. Recibe cartas de su familia con la dolorosa noticia de la muerte de su padre. Le ataca allí una «fiebre cerebral que no le permite hacer nada hasta el cuatro de febrero».
- 1844 Enero 16.- Es firmada la memorable *Manifestación* --considerada nuestra Acta de Separación—redactada por don Tomás Bobadilla.
- 1844 Feb. 4.- Le escribe a su madre y hermanos. Carta vaciada en bronce en el pedestal de su estatua, en Santo Domingo, Plaza Duarte. Es la renuncia de sus bienes y de los de su familia en beneficio de la causa de la Separación. Dice: «El único medio que encuentro para reunirme con Uds. es independiçar la patria; para conseguirlo se necesitan recursos, recursos supremos, y cuyos recursos son,

que Uds. de mancomín conmigo y nuestro hermano Vicente ofrendemos en aras de la patria lo que a costa del amor y trabajo de nuestro padre hemos heredado. Independizada la patria puedo hacerme cargo del almacén, y a más, heredero del ilimitado crédito de nuestro padre, y de sus conocimientos en el ramo de Marina, nuestros negocios mejorarán y no tendremos por qué arrepentirnos de habernos mostrado dignos hijos de la patria».

- 1844 Feb. 27.- A las once de la noche, el trabucazo de Mella, en la Puerta de la Misericordia, anuncia el nacimiento de la República Dominicana. En la Puerta de El Conde se reúnen los patriotas. Tomás Bobadilla dice las sacramentales palabras de Dios, Patria y Libertad. Sánchez arenga a los conjurados. Se constituye el primer Gobierno de la Nación, la Junta Gubernativa, presidida por Tomás Bobadilla. Es invocado el nombre de Duarte como Padre de la Patria. Asisten al acto de la Puerta de El Conde su hermano Vicente Celestino Duarte y su joven hijo Enrique Duarte Villeta.
- 1844 Feb. 28.- Capitula la guarnición haitiana. J. P. D. recibe en Curazao una carta de su madre y hermanos diciéndole que podía disponer de todo «y que iban a fletar un buque para mandarlo a buscar. Sánchez y mi hermano Uicente les escribían diciéndole: sólo a Uds. esperamos para que nuestra dicha y felicidad sea completa».
- 1844 Marzo 2.- La Junta Central Gubernativa envía emisarios a Curazao, en busca de Duarte, Pérez y Pina. Encabeza la misión el trinitario Juan Nepomuceno

18-1-1

Ravelo. Van Juan Alejandro Acosta y el joven Enrique Duarte Villeta, sobrino de J. P. D. Firman la carta Bobadilla, Mella, Echavarría, Mercenario, Moreno, Valverde, Pujol y Sánchez.

Marzo 6.- En Curazao. «Divisan el buque Eleonora y en unión de sus compañeros de infortunios los señores Pina y Pérez toman un bote y se dirigen al buque; al abrazar al Sr. Juan Nepomuceno Ravelo les entrega varias cartas y saben con gozo inefable que su tan querida patria se había independizado el veinte y siete de Febrero, ¡27 de Febrero! ¡dia memorable, dia de inmarcesible gloria! Cuánto había sufrido en los doce años que transcurrieron para llegar a ese día brillante en los anales de la patria. Allí supe que por todas partes se aclamaba al Caudillo de la patria, al héroe del día, que pedían se mandara un buque a buscarle a Curazao para que fuera a dirigir su obra de más cerca. El comisionado le entregó la carta que les remitía la Junta; el que les informó verbalmente de cómo se había despertado en algunos la ambición. La carta que les dirigió la Junta Central Gubernativa es como sigue: 'Dios, Patria y Libertad, República Dominicana, La Junta Central Gubernativa de la República, A nuestros compatriotas Juan Pablo Duarte, Pedro Pina y Juan Isidro Pérez, Santo Domingo, Marzo 2 de 1844 y 1 ro. de la Patria. - Compañeros: El dia 27 de Febrero último llevamos al cabo nuestros proyectos. Triunfó la causa de nuestra Separación, con la capitulación Desgrotte, con todo su Distrito. Azua y Santiago deben a esta hora haberse pronunciado. El amigo Ravelo, portador de la presente, les dará amplios detalles de lo sucedido, y les informará de lo necesario que es el armamento y los

pertrechos, embarcándolo y que sea tan pronto como sea posible, para tener el honor y el imponderable gusto de abrazarnos; y no dejen de traer los pertrechos y el armamento, pues lo necesitamos por temor de una invasión. Deseando vengan con felicidad, El Presidente de la Junta, Ramón Mella, Bobadilla, Echavarria, Valverde, Félix: Mercenario, El Secretario de la Junta, Pujol'».

- 18-44 Marzo. En Curazao aún, Duarte recibe carta de su familia «refiriéndole lo acontecido», «y que estaban solicitando un buque para mandar a buscarlos». A Duarte, Pérez y Pina.
- 1844 Marzo 8.- Salen de Curazao. Llegan a Santo Domingo el 14.
- 1844 Marzo 9.- El periódico Curaosche Courant (Gaceta de Curazao), publica la siguiente noticia: «La parte española o Santo Domingo se ha separado el 27 de Febrero p. p. de la República Haitiana y una Junta Gubernativa Provisional de la República Dominicana fue formada para encargarse de la directiva, hasta cuando el gobierno sea instalado. El Señor Bobadilla, que estuvo aquí en 1839, es presidente de esta Junta, y se cree, que el Señor Juan Pablo Duarte, que se encuentra aquí actualmente, sería elegido presidente de la nueva República Dominicana».
- 1844 Marzo 14.- Llegan a Santo Domingo, causando inusitado júbilo.
- 1844 Marzo 15. A las siete de la mañana una Comisión bajó al muelle a recibirles. El Arzobispo Dr. Tomás de Portes e Infante saluda a Duarte, consagratoriamente:

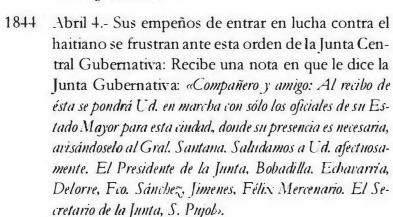
«Salve al Padre de la Patrial". Al llegar a la Plaza de Armas el Pueblo y el Ejército le proclaman General en Jefe de los Ejércitos de la República. Le ofrece sus servicios a la Junta Central Gubernativa, la que le designa General de Brigada. Del Palacio de Gobierno se dirige a su casa. El Pueblo y el Ejército le acompañan con la Banda Marcial. Nombrado Miembro de la Junta Gubernativa y Comandante del Departamento de Santo Domingo. Es el más bello día de la República.

- 1844 Redacta su Provecto de Constitución. (Conocido sólo parcialmente).
- 1844 Marzo 17.- Firma, con Bobadilla y demás componentes de la Junta Central Gubernativa, la comunicación en que le ratificaran al Presidente de Haití la «firme res olución de los pueblos de la antigua parte española de separarse de la República Haitiana, engiéndose en un Estado soberano».
- 1844 Marzo 19.- Santana vence a los haitianos, comandados por el Presidente Herard, en la Batalla de Azua.
- 1844 Marzo 21.- La J. C. G. dispone que el Gral. J. P. Duarte preste sus servicios en el Ejército del Sur. Dice: «Compañero y amigo: Siendo de necesidad en la armada expedicionaria del Sud, que además del Jefe expedicionario General Santana, haya otro oficial superior que pueda reemplazarlo en caso de falta y que le ayude y coopere con él a la defensa de la Patria en la agresión que nos han hecho los haitianos, usted se dispondrá a marchar inmediatamente para el Cuartel General

con la División que sale hoy bajo sus órdenes, y se pondrá de acuerdo con dicho General Santana para todas las medidas de seguridad y defensa, procurando que sean en armonía con nuestra resolución de ser libres o morir y según los principios que hemos proclamado».

- 1844 Marzo 21.- El Cónsul de Inglaterra en Puerto Republicano (Puerto Príncipe), Sr. Ussher, le dice al Ministro Lord Aberdeen: «Acabo de saber que un señor de nombre Juan Duarte... llegó a Santo Domingo procedente de Curação con varios centenares de equipos de armas y ha asumido el título de Presidente de la nuera República».
- 1844 Marzo 22.- Sale para Baní. Le acompañan hasta la Puerta del Conde sus amigos y el Arzobispo Portes. Su Jefe de Estado Mayor, el Coronel P. A. Pina. Dice Rosa Duarte: Llegados al pueblo de Baní encontraron al Gral. Santana con su tropa y al Gral. Riviere atrincherándose en Azua. El Gral. Duarte puso su cantón en Sabanabuey. Al otro día de llegado a Baní se presentó el Gral. Duarte al Gral. Santana, y en virtud de las órdenes que llevaba de la Junta trató de ver si concertaban un plan de campaña para atacar a Riviere; el Gral. Santana no estaba por la ofensiva, pasaba el tiempo.
- Abril 1.- Desesperado por el estado de inacción militar, se dirige al campamento de Santana a proponerle que dando él un rodeo atacaría a Riviere por la retaguardia. Nada obtiene. Entonces dirige la siguiente carta a la Junta Central Gubernativa: «Cuartel General de Baní, 1 ro, de abril de 1844. A los Miembros de

la Junta Central Gubernativa. Es por la tercera vez que pido se me autorice para obrar solo con la división que, honrándome con vuestra confianza el 21 del pasado pusisteis bajo mi mando para que, en todo de acuerdo con el Gral. Santana, tomara medidas de seguridad y defensa de la Patria. Hace ocho días que llegamos a Baní y en vano he solicitado del Gral. Santana que formemos un plan de campaña para atacar al enemigo, que sigue en su depravación oprimiendo a un pueblo hermano que se halla a dos pasos de nosotros. La división que está bajo mi mando sólo espera mis órdenes, como yo espero las vuestras, para marchar sobre el enemigo seguro de obtener un triunfo completo, pues se halla diezmado por el hambre y la deserción».



- 1844 Abril 12.- Llegado a Santo Domingo presenta a la Junta los gastos de su expedición militar y devuelve el dinero sobrante.
- 1844 Abril 19.- La Junta Central Gubernativa declara la guerra a muerte a la República de Haití. Primer decreto de la Junta en que aparece la firma de J. P. D.



- Firma también el Decreto acerca de derechos de Aduana.
- 1844 Abril 20.- Firma el Decreto de la J. C. G. de secuestro de los bienes de los haitianos que residan en la nueva República.
- 1844 Mayo 5.- Firma la proclama de la J. C. G. acerca de la revuelta contra Herard. (Estalló en Puerto Principe el 3 de mayo, lo que obligó a Herard a abandonar a Azua el 7 de mayo, incendiándola).
- 1844 Mayo 10.- Carta a la J. C. G. expresándole su deseo de ir al Cibao con el fin de prestar sus servicios en la expedición que debía salir de allí rumbo a San Juan de la Maguana, por el camino de Constanza, para atacar a los haitianos por la retaguardia.
- 1844 Mayo 11.- Firma el decreto de la J. C. G. que elige Arzobispado de Santo Domingo al Dr. Tomás de Portes e Infante. En su calidad de Comandante del Departamento de Santo Domingo convoca a los Miembros de la Comisión Militar: Ml. Jimenes, Fco. Sánchez, J. Puello, T. Mañón.
- 1844 Mayo 15.- La J. C. G. le escribe acerca de su ofrecimiento de ir a Santiago a prestar servicios a la Patria, en la expedición planeada para atacar por la retaguardia a Charles Herard, vía Constanza y San Juan. Le piden permanecer en sus funciones.
- 1844 Mayo 17.- Muy probablemente por gestión de Duarte, el Ministro de Relaciones Exteriores de Venezuela,

- Juan Ml. Manrique, se dirige al Encargado de Negocio de los E. U. A. en Caracas, pidiéndole intervenir en favor de los dominicanos.
- 1844 Mayo 26.- Bobadilla pronuncia su discutido discurso en pro de la protección de Francia, ardientemente combatida por Duarte y sus amigos.
- 1844 Mayo 31.- La Oficialidad de Santo Domingo pide diversos ascensos militares: Duarte General de División, Comandante en Jefe del Ejército, cuyo «nombre fue invocado inmediatamente después de los nombres de Dios, Patria y Libertad, siempre considerado como el caudillo de la revolución»; Sánchez, Mella y Villanueva a Generales de División; y Joaquín Puello a General de Brigada. La Junta se reserva otorgar «mayor recompensa cuando el Gobierno definitivo esté legítimamente instalado».
- Junio 4.- Estimulados por Duarte, prominentes dominicanos residentes en Caracas, José Patín, María Ruiz (hija del Dr. José Ruiz), A. Mauri, José Prudencio y Mariano Diez (tíos a J. P. D.), Hipólito Pichón, Ml. López Umeres, Pedro Núñez de Cáceres, Antonio D. Madrigal hijo y J. Antonio Troncoso, remiten a la J. C. G. 1,800 francos «como donativo voluntario para anxilio de las necesidades públicas».
- 1844 Junio 5.- Firma el decreto de la J. C. G. que abre al comercio extranjero el Puerto de Tortuguero de Azua y asimismo el decreto que abre al comercio extranjero los puertos de Monte Cristi y Samaná.

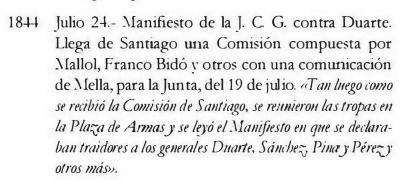
- 1844 Junio 7. La J. C. G. se limita a conceder sólo el ascenso de J. J. Puello, de Coronel a General de Brigada, en contestación a la exposición del 31 de mayo de la Oficialidad del Ejército.
- Junio 9.- El 9 de junio, el 18 Brumario dominicano. 1844 como lo llama Saint-Denvs, en recuerdo de los días napoleónicos, Duarte, Pérez, José Joaquín Puello v sus compañeros más resueltos se reúnen en La Fuerza, donde están las tropas acuarteladas; ordenan la prisión de los principales afrancesados; Bobadilla v Caminero corren a ocultarse; Buenaventura Báez, Manuel Joaquín del Monte, Francisco Xavier Abreu y Francisco Ruiz se asilan en el Consulado francés, Duarte v Puello, a la cabeza de sus más ardientes partidarios, se dirigen en actitud hostil al Palacio de la Junta Gubernativa, v en nombre de las tropas v del pueblo imponen su autoridad en ella; expulsan de su seno a Bobadilla v al Dr. Caminero, v en el acto les sustituyen Pedro Alejandrino Pina v Juan Isidro Pérez. Sánchez asume la Presidencia y Pérez ocupa la Secretaría de la Corporación.
- 1844 Junio 18.- Redacta y firma la comunicación de la J. C. G. al anglo-dominicano T. S. Heneken, rechazando la protesta de éste, a nombre del Gobierno inglés, contra la ocupación de Samaná. Dice: «... hallándose el pueblo entero opuesto a toda intervención extranjera en nuestra política nos parece que deben disiparse por consecuencia los motivos de la protesta».

- 1844 Junio 18.- La J. C. G. lo designa su Delegado en el Cibao para que intervenga «en las discordias intestinas y restablezca la paz y el orden necesarios para la prosperidad pública».
- 1844 Junio 20.- El Cónsul de los E. U. A. en Curazao, W. H. Freeman, le escribe. Dice que José Diez, su tío, le dio informes muy importantes acerca de la nueva República Dominicana «y por sus recomendaciones me veo inducido a dirigirle a U.d. ésta, suplicándole se sirva comunicarme de tiempo en tiempo los progresos que U.d. haga en el establecimiento de la nueva República, junto con su forma de Constitución... cuáles las bases de algunos tratados que U.d. tenga en mira...»
- 1844 Junio 20.- Sale para el Cibao. Llega a La Isabela.
- 18-14 Junio 21.- Llega a Las Luisas, donde se detiene hasta el 23.
- 1844 Junio 26.- Llega a La Vega. Se hospeda en casa de las hermanas Villa del Orbe. El 29 sale para Santiago.
- 1844 Junio 30.- Llega a Santiago. «Se le recibió en triunfo como en Santo Domingo».
- 1844 Julio 1.- Mena y Rocha responden a la nota de Duarte, del 30 de junio (extraviada) en que les notificó el cese de sus funciones de Delegados, a los que sustituía.
- 1844 Julio 2.- Insubordinación de Santana y del Ejército contra la Junta Gubernativa.

- 1844 Julio 4.- El pueblo y el Ejército le aclaman Presidente de la República; y recibe una comisión con el acta del pronunciamiento del pueblo para la Presidencia.
- 1844 Julio 11.- En Puerto Plata se le aclama Presidente de la República, y recibe una Comisión con un acta del pronunciamiento y una comunicación del Gral. Antonio López Villanueva.
- 1844 Julio 11.- Desde la cátedra sagrada de la Iglesia de Puerto Plata el Pbro. Dr. Ml, González Regalado le llama «el más sano de corazón y devoto pensamiento de los libertadores de América».
- 1844 Julio 12.- Santana hace su entrada a la consternada Villa de Santo Domingo.
- 1844 Julio 13.- Santana es proclamado Jefe Supremo de la República. En su proclama al Pueblo y al Ejército, del 14, anuncia que procederá a la reorganización de la J. C. G. Entre los vociferantes del día se ove este grito contra los duartistas: «¡Abajo los filorios!» Y les contestan como jamás se ha respondido a una infamia. Desde entonces las jóvenes partidarias de Duarte llevaron en sus cabelleras una flor blanca: la filoria.
- Julio 14.- «Empiezan a reducir a prisión a todos los que consideraban pudieran sostener la elección de Presidente hecha en la persona del Gral. Duarte». Hacia este día, en carta sin fecha, desde Santiago, Mella le escribe a Sánchez diciéndole: «estos pueblos no turieron más trastorno que la renida de la Delegación; se acabó ésta con la llegada de Juan Pablo, gracias a Dios! En fin concluyo diciéndote que llegó mi

- deseado y que se lo devolveré Presidente de la República Domuicana».
- 1844 Julio 16.- Reorganizada la J. C. G. la preside el Gral. Pedro Santana. Miembros: Ml. Jimenes, Sánchez; Félix Mercenario, Delorve, C. Moreno, Toribio Mañón, Bobadilla y Lorenzo Santamaría. El minitario P. A. Pina se niega a actuar contra Duarte y declara: "Prefiero la muerte antes que negar al hombre a quien renero como Padre de la Patria y Fundador de la República".
- 18-14 Julio 17.- Hasta este día Sánchez permanece en la J.C. G. Firma uno de sus decretos acerca de la abolición de la esclavitud.
- Julio 19.- En carta a la J. C. G. Mella le dice: «... que los pueblos y el ejército del Norte, ansiando por un Gobierno definitivo, han proclamado Presidente de la República Dominicana al General Duarte, con la condición de que salve el país de la dominación extranjera y que convoque la Constituyente y remedie la crisis de la hacienda pública... Mañana mandaremos los procesos verbales de los pueblos y del ejército sobre la Presidencia del General Duarte...»
- 1844 Julio 20.- Les dirige a sus amigos de Puerto Plata una de sus más bellas cartas: «Sensible a la honra que acabáis de hacerme, dispensándome ruestros sufragios para la primera Magistratura del Estado, nada me será más lisonjero que saber corresponder a ella llenando el hueco de ruestras esperanzas, no por la gloria que de ello me resultaría, sino por la satisfacción de reros, cual lo deseo, libres, felices, independientes y tranquilos, y en perfecta unión y armonía llenar ruestros

destinos, cumpliendo religiosamente los deberes que habéis contraído para con Dios, para con la Patria, para con la Libertad y para con vosotros mismos. Me habéis dado una prueba inequívoca de vuestro amor, y mi corazón agradecido debe dárosla de gratitud. Ella es ardiente, como los votos que formo por vuestra felicidad. Sed felices, hijos de Puerto Plata, y mi corazón estará satisfecho aun exonerado del mando que queréis que obtenga; pero sed justos lo primero, si queréis ser felices. Ese es el primer deber del hombre; y sed unidos, y así apagaréis la tea de la discordia y rencereis a vuestros enemigos, y la patria será libre y salva. Yo obtendré la mayor recompensa, la única a que aspiro, al veros libres, felices, independientes y tranquilos».



- 1844 Julio 28.- En su Proclama de este día el Gral. Santana le llama *«el anarquista Duarte»*, y le ataca violentamente.
- 1844 Agosto 22.- La J. C. G. declara a Duarte, Mella, Sánchez, Pina, Gregorio del Valle, Juan E. Jiménez, J. J. Illas y Juan I. Pérez, traidores a la Patria, y ordena su destierro. Firman la Resolución Santana, Jimenes, Bobadilla, Félix Mercenario, Toribio Mañón, J. T.

Medrano, N. Linares, Toribio López Villanueva y F. A. Marcano. El Cónsul británico en Puerto Republicano informa a su Gobierno. Dice: «En marzo de 1844 regresó (Duarte) y fue designado para ser Presidente de la nueva República...»

- 18-44 Agosto 26.- A bordo del bergantín Capricorn son desterrados, hacia Liverpool, Sánchez, Mella, Pina, Illas. También son expulsados hacia diversos puertos otros amigos de Duarte.
- 1844 Agosto 26.- Le embarcan en Puerto Plata, en la goleta *Separación Dominicana*, al mando de J. B. Cambiaso, en compañía de J. I. Pérez, J. E. Jiménez y G. Delvalle.
- 1844 Sept. 2.- Llega a Santo Domingo, en la madrugada, preso. Desembarca enfermo. Le internan en El Homenaje, cuarto de Los Profetas, junto con sus compañeros.
- 1844 Sept. 10.- Apuntes de Rosa Duarte: «A las seis de la tarde rodeado de numerosa tropa bajamos al muelle. Yo iba enfermo con las calenturas que había traído de Puerto de Plata. Me apoyaba para poder andar en los brazos de mi hermano Vicente y su hijo Enrique. Al llegar al bote que debía conducirnos a bordo del buque nos hicieron separar, pues los opresores de la patria para hacernos más dolorosa la separación nos confinaron a distintos puntos. Mi hermano Vicente y su hijo Enrique fueron confinados al Norte de América». Hacia Hamburgo le acompañan Juan Isidro Pérez y los hermanos Richiez.

- 1844 Sept. 13.- El Tribunal Civil de Santo Domingo dicta sentencia en favor del joven Félix Lluberes, Mayor de Guías de Duarte en su viaje al Cibao el 16 de junio. Por su adhesión a Duarte había sido llevado al Tribunal.
- 1844 Sept. 26.- En la Constituyente de San Cristóbal don Tomás Bobadilla ataca a Duarte. Le llama «joven inexperto, y que lejos de haber servido a su país. Jamás ha hecho otra cosa que comprometer su seguridad y las libertades públicas».
- Octubre 26.- Llegan a Hamburgo. Se hospedan en Hamburgo en la casa de marineros de Georg Friedrich Schulz, calle Erste Vosetzen (casa No. 12, hoy inexistente). Cuatro días después embarcan hacia Saint Thomas Pérez y los hermanos Richiez. Duarte permanece solo en Hamburgo.
- Nov. 5.- Apuntes de Rosa Duarte: Soy presentado (por petición mía) a la Logia Oriente, y fui invitado a un banquete, en donde encontré hermanos y amigos que me acompañaban a visitar los monumentos que llaman la atención del viajero. Para hacerme comprender se me hizo indispensable aprender el idioma del país y me puse a aprender el alemán con Mr. Chatt facilitándome su aprendizaje la lengua latina que yo poseía. El corto tiempo que pasé en Hamburgo, lo empleé bien, pues a más de haber aprendido un idioma que se está haciendo una lengua viva, concluí mi estudio de Geografía Universal (con bastante pena

- le vendí a mi amigo el Dr. Elías Acosta esa obra y sus Atlas).
- 1844 Nov. 9.- Esta fecha figura en el Pasaporte de Duarte, puesta por las autoridades de Hamburgo.
- Nov. 29.- La familia Duarte, doña Manuela e hijos, venden una casa que poseían en el barrio de Santa Bárbara.
- 1844 Nov. 30.- Sale de Hamburgo hacia Venezuela, vía Saint Thomas.
- 1844 Dic. 24.- En Saint Thomas.
- 1845 Feb. 27.- Dice: «Primer a niver sario de la Independencia de la Patria! Día único en los fastos de nuestra historia».
- 1845 Marzo 3.- Orden de expulsión de la familia Duarte, doña Manuela e hijos. Firma el Ministro Ml. Cabral Bernal.
- 18-45 Marzo 19.- La familia Duarte vende al Coronel de Marina J. B. Cambiaso, una casa que poseía en el barrio de Santa Bárbara.
- 18-45 Marzo 19.- «Sale mi desolada madre de su suelo natal para siempre!, expulsada con toda su familia».
- 1845 Marzo 25.- Llegan a La Guaira doña Manuela Diez de Duarte con tres hijas y una nieta, su hijo Manuely tres nietos, y Juan José Blonda. Los nietos eran Vicente, Romualdo Ricardo y Wenceslao, hijos de Vicente Celestino Duarte.

- 1845 Abril 6.- Abraza a su madre y hermanos a su llegada a La Guaira.
- 1845 Sept. 25.- Su más vehemente amigo, Juan Isidro Pérez, le escribe desde Cumaná, entonces lugar de su destierro.
- 1845 Nov. 15.- Le escribe a su amigo Juan Isidro Pérez (Carta perdida).
- Dic. 25.-Juan Isidro Pérez le escribe desde Cumaná. 1845 Le dice, entre otras cosas: «Si Juan Pablo, la historia dirá: que fuiste el Mentor de la jurentud contemporánea de la patria; que conspiraste, a la par de sus padres, por la perfección moral de toda ella; la historia dirá: que suiste el Apóstol de la Libertad e Independencia de tu Patria; ella dirá que no le trazaste a tus compatriotas el ejemplo de abyección e ignominia que le dieron los que te expulsaron cual a otro Aristides; y, en fin, Juan Pablo, ella dirá: que fuiste el único vocal de la Junta Central Gubernativa, que, con una honrades a toda prueba, se opuso a la enajenación de la Península de Samaná, cuando tus enemigos, por cobardía, abyección e insamia, querían sacrificar el bien de la patria por su interés particular. La oposición a la enajenación de la península de Samaná, es el servicio más importante que se ha prestado al país y a la revolución. Vive, Juan Pablo, y gloríate en tu ostracismo, y que se glorien tu santa madre y toda tu honorable familia».
- 1846 Feb. 23.- Le escribe a su amigo J. I. Pérez (carta perdida).
- 1846 Feb. 26.- Juan Isidro Pérez le escribe desde Cumaná. Le dice: «... la historia de nuestro país contempla las acciones tuyas en tu ostracismo».

- 18-46 Julio 26.- J. I. Pérez le escribe desde Cumaná, acogido allí por el hospitalario Juan José Quintero. Le dice: «El honor y tu honra no te la arrebatan los B(obadilla) y D(el Monte, ML Joaquín), estos dones te son inmarcesibles».
- 1848 Sept. 23.- El Congreso Nacional dicta un Decreto en beneficio de los ilustres desterrados de 1844: «Se declara solemnemente la amnistia en favor de los señores Francisco Sánchez, Ramón Mella, Juan Pablo y Vicente Duarte, padre e hijo, Pedro A. Pina, Juan Jiménez y Juan Isidro Pérez». Sólo Juan Pablo se negó a regresar a su Patria en vista del auge de la política partidista de la época.
- 1850 Por entonces se dedica a viajar por Venezuela. 12 años estuvo en el interior de Venezuela recorriendo la parte oriental y occidental. «Al fin me arecindé en El Apure, en donde contraje amistad con el párroco San Geni, con el que aprendí el portugués y empecé a estudiar Historia Sagrada. Las relaciones de mis riajes, las costumbres de los pueblos que visité corrieron la misma suerte que mis trabajos sobre la Historia de mi patria».
- 1855 Abril 11.- Es fusilado en El Seibo su grande amigo Tomás de la Concha, novio de su hermana Rosa.
- 1858 Dic. 31.- Recibe sepultura, en Caracas, doña Manuela Diez de Duarte, madre del Padre de la Patria.
- Abril 29.- En las instrucciones de la Cancillería dominicana al Sr. M. de J. García, Comisionado del Gobierno encargado de recibir inmigrantes para el país, dice: «No permitirá que se admitan pasajeros de minguna clase excepto el Sr. D. Pedro Núñe, de Cáceres, la familia

Duarte y aquellos dominicanos que puedan ser útiles al país, y que no hayan tomado parte en los últimos acontecimientos políticos ocurridos desde 1844».

- 1862 Abril 10.- Por cartas de su familia, tras largo silencio, se entera de la Anexión de su Patria a España, lo que le decide a salir de su retiro del Apure.
- 1862 Agosto 2.- «Llego a Caracas, encuentro aquí a mi hermano Vicente que me informa de todo...» La Anexión.
- 1863 De fines de 1863 a principios de 1864, en Caracas, se hacen amigos Duarte y Emiliano Tejera.
- 1863 Enero 20.- Su tío Mariano Diez llega a Caracas, procedente de Santo Domingo. Le informa del estado del país y «la viva alegría con que los dominicanos reciben la nueva de que él se halla dispuesto a salvar por segunda vez de la férula extranjera el nativo suelo».
- 1863 Agosto 18.- Recibe carta de Pina, desde Coro.
- 1863 Oct. 7.- Llega a Caracas el joven poeta e historiador Manuel Rodríguez Objío, quien se une a Duarte y realiza con él la odisea de la Restauración, acompanándole en su viaje a Santiago en armas.
- 1863 Oct. 20.- En su calidad de *«Fundador y General en Jefe de los Ejércitos de la República»*, designa, al joven poeta Manuel Rodríguez Objío, Teniente.
- 1863 Nov. 23.- Asciende a Rodríguez Objío a Capitán y le asigna a su Estado Mayor.
- 1863 Dic. 10.- «Llegan de Curazao los compatriotas Juan Esteban Aybar Valencia y Francisco Saviñón; éste se hace presentar

por el Sr. Rodríguez al General Duarte, y ofrece también recursos. Además habla con el General Bruzual, con Don Blas Bruzual, y también con el Sr. General Guzmán Blanco y el asunto marcha».

- 1863 Dic. 14.- Duarte le expide el despacho de Coronel al Sr. Francisco Saviñón y le nombra Agente de Negocios en Curazao y demás Antillas. Designa Coronel secretario al Capitán Rodríguez Objío y le adhiere a su Estado Mayor. Nombra segundos Comandantes a los jóvenes J. E. Aybar Valencia y Mariano Cestero.
- 1863 Dic. 14.- Asciende a Coronel a su Ayudante Manuel Rodríguez Objío. Le da el mismo grado al patriota Francisco Saviñón. A los jóvenes Mariano Cestero y Juan Esteban Aybar Valencia los nombra Segundos Comandantes.
- 1863 Dic. 20.- Llega de Santo Domingo su tío el Gral. Mariano Diez «y me informa del estado en que se encuentra el país y el júbilo con que los dominicanos reciben la noticia de que me hallaba en Caracas, dispuesto a salvar por segunda vez la Patria de la dominación extranjera, y recibo una carta de mi amigo y compañero Juan Isidro Pérez, que me dice: 'Mi nunca bien amado Juan Pablo: Vi la carta de tu tío Mariano en que le hablas de mí. Santo Domingo había deseado saber de ti y yo muy, muy mucho me alegro de haber visto esta carta tuya para darle a todos una razón individual de ti.

Formados en la escuela de la desgracia por Dios, fuente exacta de Bondad, y con conciencia ilustrada de la... esperábamos el día de tu restitución al seno de la familia. El que daba oído a los sordos, habla a los mudos, restituía la vista a los viegos... preces le inroco me mande hoy darle las gracias por sus beneficios y ponerme a tus órdenes con los sentimientos del más alto respeto y consideración; tu muy amigo que desea más verte que escribirte'.

Al pie de la desconocida carta hay esta nota de Rosa Duarte:

«Las últimas lágrimas del Gral. Duarte fueron para un amigo tan patriota como querido y desgraciado». (Murió el 7 de febrero de 1868).

- 1863 Dic. 25.- Desde Caracas le escribe a Pina, en Cumarebo. En la misma fecha le ordena a Ml. Rodríguez Objío una visita de cortesía al Gran Ciudadano Mariscal de los Ejércitos y Presidente de Venezuela, J. C. Falcón.
- 1863 Dic. 26.- Rodríguez Objío sale para Coro en misión de Duarte cerca de Pina, citándole para Curazao.
- 1864 Escribe su himno a la Restauración.
- 1864 Enero 7.- Duarte se dispone a pasar a Curazao.
- 1864 Enero 16.- Recibe carta de B. Bruzual; «Mi estimado amigo: Esperé a V. aquí, y como no vino le hago ésta para anunciarle que el Presidente lo espera ver hoy a las once de la mañana. Le he dicho que V. debe recibir mil pesos, ochocientos para V., doscientos para su Secretario, y me contestó que sería V. bien despachado».

En consecuencia pasó el General Duarte a verse con el General Presidente, Juan Crisóstomo Falcón, quien lo presentó al Vice Presidente General A. Guzmán Blanco, al cual ordenó mandar entregar la consabida suma. El Ciudadano Vice Presidente citó al General Duarte para el día siguiente.

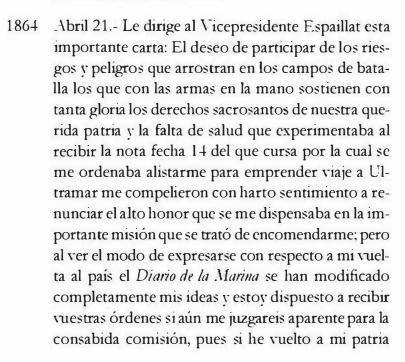
- 1864 Enero 17.- Visita la Secretaria de E. de Relaciones Exteriores, en Caracas. Es recibido por el Vice Presidente de Venezuela, Antonio Guzmán Blanco.
- 1864 Enero 19. Escribe al Vice Presidente Guzmán blanco autorizando a Rodríguez Objío a recibir la suma consabida.
- 1864 Enero 20.- «Entran en caja los consabidos mil pesos...»
- 1864 Eenero 21.- Le escribe a Blas Bruzual, en contestación a su carta del 16 de enero.
- 1864 Enero 23.- Recibe carta del Coronel Saviñón participándole que muchos dominicanos están dispuestos a irse a la revolución y que no se han ido por falta de recursos.
- 1864 Enero 23.- Llegan varios dominicanos –a Caracas–a ponerse a sus órdenes.
- 1864 Enero 29.- Sale de La Guaira rumbo a Puerto Cabello a bordo del vapor *Colón.* (Parece que no realizó este viaje).
- 1864 Enero 29.- Nombra Agente Secreto al Capitán David León. (Los nombramientos expedidos por

- Duarte fueron ratificados por el Gobierno de la Restauración).
- 1864 Feb. 8.- Nombra a Alejandro Gazán Canciller de la Agencia de Curazao.
- 1864 Feb. 16.- Sale para Curazao en solicitud de un buque que le conduzca a tierra dominicana. Le acompañan su tío el Gral. Mariano Diez, su hermano Vicente Celestino Duarte, el Coronel poeta e historiador Manuel Rodríguez Objío, y el venezolano Candelario Oquendo.
- 1864 Feb. 23.- En Curazao fleta un buque al Sr. José S. Faneyte, sobrecargo de la goleta holandesa *Gold Munster*, para viaje de Curazao a La Guaira y de ahí a las Islas Turcas.
- 1864 Marzo 1.- De Caracas a La Guaira.
- 1864 Marzo 2.- Duarte y sus compañeros salen de La Guaira. Dice Rosa Duarte: «En la Guaira se nos reunió el Comandante Candelario Oquendo y salimos de este puerto a las 9 de la noche; a la mañana siguiente supo el Cónsul español por sus esbirros que nos vigilaban que yo me había embarcado para Santo Domingo. Inmediatamente ordenó al vapor África surto en La Guaira que me siguiera (esto lo supieron mis hermanos, tan luego como se dio la orden, por el compatriota y amigo Sr. Emiliano Tejera que amenizaba con su estimable presencia y amena conversación algunos ratos la triste y solitaria existencia de mis queridos hermanos).

- «El vapor África fue dándonos caza hasta llegar a las aguas inglesas y desembarcamos en las Islas Turcas el 10 de marzo».
- 1864 Marzo 8.- El Gral. Carlos de Vargas, Gobernador de Santo Domingo, le participa al Gobierno de Madrid las actividades de Duarte, «Jefe del Partido Nacional en 18.44 y primer Presidente de la República proclamado en el Cibao en aquella época...», que a fines de febrero se hallaba en Curazao, arreglando los medios de favorecer con armas y dinero a los rebeldes, a los cuales se incorporaria; que había residido oscuramente en Venezuela; que estaba en concierto con el Gobierno venezolano...
- 1864 Marzo 8.- Costean por el Norte de la Isla, perseguidos por el vapor español África.
- 1864 Marzo 10.- Llega a Cayo Sol.
- 1864 Marzo 11.- Llegada al Gran Cavo.
- 1864 Marzo 18.- Fletan un barco para el Guarico, Cabo Haitiano.
- 1864 Marzo 19.- Llegan a Cabo Haitiano.
- Marzo 20.- Recibe carta del 27 de febrero, desde Coro, de su entrañable amigo P. A. Pina. Le da noticias halagüeñas de la guerra restauradora. Le dice: «Nos veremos en Curazao. Espero su aviso». Le envia el conocido «Llamamiento a los dominicanos y a nuestros hermanos de Sud América».

- 1864 Marzo 23 Salen en bote hacia Monte Cristi.
- 1864 Marzo 24.- La calma los retiene en Bayajá.
- 1864 Marzo 25.- Llegada a Monte Cristi. Les recibe y agasaja el Jefe de Operaciones, Gral. Benito Monción.
- 1864 Marzo 26.- Camino de Guayubín. Monción les acompaña.
- 1864 Marzo 27. Visita en Guavubín al Gral. Mella, gravemente enfermo. (Duarte y Mella no se veían desde 1844).
- 1864 Marzo 28.- Desde Guayubín Duarte le escribe al Gobierno de Santiago.
- 1864 Marzo 29.- El Ministro de lo Interior da la siguiente orden al Tesorero de Hacienda: «Debiendo llegar de un momento a otro el Gral. Juan Pablo Duarte y varios dominicanos más, Ud. se servirá mandar hacer inmediatamente cuatro o seis catres, preparándolos con sus correspondientes sábanas y almohadas».
- 1864 Abril 1.- El Gobierno responde a la carta de Duarte del 28 de marzo.
- 1864 Abril 2.- Salen de Guayubin para Santiago. Llevan enfermo a Duarte, y asimismo al Gral. Mella, Vicepresidente del Gobierno, en estado de gravedad.
- 1864 Abril 4.- Llega a Santiago, asiento del Gobierno restaurador.
- 1864 Abril 5.- Duarte y sus compañeros se presentan ante el Gobierno de Santiago, en ofrecimiento de sus servicios, «como soldados de la Patria».

- 1864 Abril 7.- El Gobierno de Santiago pone a su disposición la suma de \$500.00 (¿abril 24?).
- 1864 Abril 14.- El Gobierno le avisa que ha resuelto utilizar sus servicios encomendándole una misión diplomática en Venezuela.
- Abril 15. Declina, razonadamente, el anterior encargo. Le dice al Gobierno: «Crea V. que a no ser por la escasez de salud no habría permanecido en la inacción los días que hace que estoy aquí, pues con la venia de su Gobierno hubiera pasado, cual pensaba, inmediatamente cerca del ilustre Gral. Presidente José A. Salcedo a tener el agrado de saludarle y conocer personalmente al que tan dignamente preside a la Restauración dominicana».



después de tantos años de ausencia ha sido a servirla con alma, vida y corazón, siendo cual siempre fui motivo de amor entre todos los verdaderos dominicanos, y jamás piedra de escándalo, ni manzana de la discordia. No tomo esta resolución porque teina que el falaz articulista logre el objeto de desunirnos, pues hartas pruebas de estimación y aprecio me han dado y están dando el Gobierno y cuantos jefes y oficiales, he tenido la dicha de conocer, sino porque nos es necesario parar con tiempo los golpes que pueda dirigirnos el enemigo y neutralizar sus efectos. (Duarte se refiere al insidioso artículo del *Diario de la Marina*, de La Habana, del 28 de marzo, relativo a su presencia en la República).

1864 Abril 22.- Contestación:

Señor General Juan Pablo Duarte.

El Gobierno ha recibido su nota fecha 21 de los corrientes por la que se ve que se decide usted a admitir la misión que se le confiara.

Este Superior Gobierno no cree de ningún valor las razones que motivan su última resolución, puesto que tanto él como los demás generales y corifeos de la Revolución, lejos de prestar ninguna atención al calumnioso artículo del *Diario de la Marina*, ven con mucho gusto el regreso a su país de todos los buenos dominicanos, los que ocuparán en él el puesto a que le haga acreedor los servicios que presten a su país. Así, General, no crea usted ni por un momento que su presencia pueda excitar envidia ni rivalidades,

puesto que todos lo verían con mucho gusto prestando aquí sus buenos servicios a la Patria. Sin embargo, siendo muy urgente, como usted sabe, la misión a las repúblicas sudamericanas, y habiendo este Gobierno contado con usted para ella como lugar donde usted mayores servicios podría prestar a su patria, aprovecha su decisión (si bien desaprobando las razones que la motivaron) y se ocupa en mandar redactar los poderes necesarios para que mañana quede usted enteramente despachado y pueda, si gusta, salir el mismo día.

El Vicepresidente interino, Ulises F. Espaillat.

- Abril 22.- El periódico madrileño La España, dice:
 «Hay noticias dignas de crédito de que el Gral. Duarte había ido a cooperar activamente con los rebeldes. Este
 Duarte, de nombre don Juan Pablo. es sujeto que hizo gran
 papel en 1844, cuando se formó la República Dominicana,
 habiendo sido proclamado entonces como su primer Presidente en el Cibao...»
- Abril 26.- En carta al Presidente Salcedo alude a las protervas intrigas del Diario de la Marina. Dice: «Cuando ya había pedido caballos al Provisorio para ponerme en marcha hacia ese Cuartel General, rino a mis manos un articulo a desunirnos para hacer imitiles los esfuerzos de los dominicanos en la Restauración de la República...» y que por ello había aceptado la misión que se le confiaba en el exterior.
- 1864 Mayo.- Orden de ruta para Haití, vía San José de las Matas y Sabaneta. (El 31 de mayo estaba en Las Matas,

- si no hay error en esta fecha, como es de presumirse en vista del documento del 7 de junio).
- 1864 Junio 2.- Muere uno de los más apasionados amigos de Duarte y uno de los primeros próceres de la República, el Vicepresidente Matías Ramón Mella. Duarte le acompaña en sus momentos postreros.
- Junio 7.- El Gobierno de Santiago provee del Poder de lugar a Duarte y Melitón Valverde, para su misión diplomática en Sur América. A este Poder acompañan las Instrucciones y otros oficios diplomáticos de la misma fecha.
- 1864 Junio 28.- Llega a Saint Thomas, procedente de Haití. Allí se le reúne el patriota Melitón Valverde, quien le acompañaría en su misión diplomática en calidad de Ministro Plenipotenciario de la República en armas.
- 1864 Julio.- Principios de mes. Avisa de su llegada a Saint Thomas y de sus gestiones, en carta al Gobierno de Santiago.
- 1864 Julio 7.- Carta a Duarte de su compadre Francisco Saviñón.
- 1864 Ag. 7.- Desde Curazao le escribe a su amigo el General Desiderio Trías, Presidente interino de Venezuela recomendándole a su compañero Melitón Valverde. También le escribe en el mismo sentido al General Manuel E. Bruzual.



- 1864 Ag. 8.- En Curazao asciende a Teniente Coronel al Capitán Federico Pérez García.
- 1864 Ag- Llega a Caracas y de inmediato entra en las perentorias actividades de su misión diplomática. Junto con amigos dominicanos y venezolanos hace una suscripción de fondos para la revolución dominicana.
- 1864 Ag. 9.- Carta desde Puerto Rico de su amigo Francisco Martínez de León, trinitario.
- 1864 Oct. 11.- Carta de Francisco Saviñón a su *«querido compadre»* acerca de la guerra.
- 1864 Oct. 13.- El Gobierno de Santiago le ordena permanecer «en Caracas como representante suyo a fin de que, cuando el Sr. Valverde se ausente para pasar a Nueva Granada, quede siempre representada la República Dominicana de una manera digna en Venezuela. Confía el Gobierno a su patriotismo la prosecución de los pasos acerca de aquel Estado y espere que ellos darán un resultado feliz».
- 1864 Oct. 17.- El Gobierno de Santiago le informa acerca de los cambios políticos ocurridos en el Gobierno restaurador.
- 1864 Oct. 18.- El Gobierno de Santiago les urge a Duarte va Valverde el envío de armamentos.
- Nov. 4.- El Gobierno de Santiago le ordena investigar el destino de prisioneros dominicanos de color que los españoles internan en Puerto Rico y Cuba. (Contestación de Duarte del 7 de marzo de 1865).

- 1864 Nov. 23.- El Gobierno de Santiago le comunica el decreto relativo a los dominicanos que aún permanecen en el exterior sin adherirse a la revolución.
- 1864 Nov. 25.- Pasa a Coro para entrevistarse con el Gran Mariscal J. C. Falcón. Allí encuentra al General Candelario Oquendo.
- 1864 Dic. 10.- El Gobierno de Santiago le informa del curso de la guerra (Contestación del 7 de marzo de 1865).
- 1864 Dic. 11.- Carta de su amigo Francisco Saviñón.
- 1864 Dic. 14.- Carta de Pina, desde La Vela.
- 1864 Dic. 27.- Oficio del Gobierno de Santiago acerca de la política de España en América. Trata del Congreso de Lima de 1864 (Contestación del 7 de marzo de 1865).
- 1865 Enero 3.- De Coro pasa a Caracas.
- 1865 Enero 5.- Avisa recibo a las autoridades de Santiago de la comunicación en que le participan cambios en el Gobierno, la elección presidencial del Gral. Gaspar Polanco.
- 1865 Enero 5.- Carta al Gobierno de Santiago, desde Curazao. (Regreso de Coro a Caracas vía Curazao).
- 1865 Feb. 2.- El nuevo Gobierno de Santiago le pide continuar «sirriendo los intereses de la República con el mismo celo y actividad hasta ahora desplegados».

- 1865 Feb. 2.- El Gobierno de Santiago le informa de los cambios políticos ocurridos. (Una nota dice: «Ha sido recibida por el Gral. Duarte en Caracas el 20 de marzo, 1865»).
- 1865 Feb. 16.- Oficio del Gobierno de Santiago acerca de Candelario Oquendo, implicado en la muerte del Gral. Pepillo Salcedo. (Nota que dice: «Recibida por el Gral. Duarte en Caracas el 20 de março»).
- 1865 Marzo 7.- Desde Caracas le escribe al Gobierno restaurador. Dice que «Mientras no se escarmiente a los traidores como se debe, los buenos y verdaderos dominicanos serán siempre víctimas de sus maquinaciones; el Gobierno debe mostrarse justo y enérgico en las presentes circunstancias o no tendremos Patria y por consigniente libertad ni independencia Nacional». Entre otras cosas dice: «... No he dejado ni dejaré de trabajar en favor de nuestra Santa Causa haciendo por ella como siempre más de lo que puedo, y si no he hecho hasta ahora todo lo que debo y he querido, quiero y querré hacer siempre en su obsequio, es porque nunca falta quien desbarate con los pies lo que yo hago con las manos». En la misma fecha otro oficio en que recomienda a su tío Mariano y a su hermano Vicente Celestino.
- 1865 Marzo 18.- Desde Caracas le escribe a su amigo Félix María del Monte, entonces en Puerto Rico. Le dice: «Tú escribe y trabaja bastante, y trabajemos, quise decir, por y para la Patria, que es trabajar para muestros hijos y para nosotros mismos. Sí, caro amigo, trabajemos sin descansar; no hay que perder la fe en Dios, en la justicia de muestra

causa, y en nuestros propios brios, pues nos condenariamos, por cobardes, a vivir sin Patria, que es lo mismo que vivir sin honor! Aprovechemos el tiempo, y cuenta siempre con la invariable amistad de tu socio, el General Juan Pablo Duarte». (Otras cartas de Duarte a Del Monte, perdidas).

- 1865 Marzo 25.- Desde Caracas le escribe a Alvaro Fernández, patriota en Saint Thomas.
- 1865 Marzo 26.- Desde Caracas carta al General Candelario Oquendo acerca de las acusaciones de que éste ha sido objeto en relación con la muerte del Gral. Salcedo.
- Abril 11.- El poeta Félix María del Monte responde a su carta del 18 de marzo. Le dice: «Nuestro digno amigo y compañero Sánchez que tan cordial y entusiásticamente te amaba, murió con la esperanza de reunirse a ti en la eternidad, y yo tengo la dicha de volver a hallarte en el tiempo: aquel terminó ya su gloriosa misión; la nuestra está incompleta. ¿Por qué no estás en el Cibao? Lo comprendo con dolor, aunque nada me dices. Ninguna gloria verdadera se excluye; porque sólo pueden existir rivalidades entre medianías ambiciosas, ¿Es que no hay espacio para el Padre de la Patria y para su Protomártir al mismo tiempo? No quiera el cielo que un espíritu egoísta venga a perpetuar entre nosotros el germen de las pasadas discordias. Sólo la nulidad es envidiosa; sólo reniega del mérito!»
- 1865 Mayo 2.- Carta a Félix María del Monte en contestación a la de éste del 11 de abril del mismo año. (Una de sus más bellas y extensas cartas).

- 1865 Mayo 5.- F. A. de Meriño llega a Caracas. Visita a Duarte. Copia algunos de sus versos.
- 1865 Dic.- Por el mes de diciembre muere en Caracas Filomena Duarte Diez, hermana de Juan Pablo.
- 1866 Sept. 23.- En los comicios en que fue elegido Presidente de la República el General J. M. Cabral obtienen votos para la Presidencia (3 cada uno) Juan Pablo Duarte y Ulises F. Espaillat.
- 1867 Feb. 27.- Por primera vez aparecen oficialmente juntos los nombres de Duarte, Sánchez y Mella en un arco de triunfo alzado en la calle de El Conde con motivo de la celebración del día Patrio.
- 1867 Mayo 20.- Compra a Aniceto Sayas, en Caracas, una casa, sita en la calle del Sol, lugar llamado Camposanto del Este.
- 1869 Oct. 10.- El joven historiador José Gabriel García le escribe y envía sus dos primeros libros (Parece que esta carta, perdida, y estos libros, indujeron a Duarte a redactar los *Apuntes* reelaborados luego por su hermana Rosa.
- 1869 Oct. 29.- Desde Caracas le escribe al joven historiador y patriota José Gabriel García agradeciéndole el envio de sus dos primeros libros. Le dice: «Tan luego como las circunstancias me lo permitan me ocuparé seriamente en recoger apuntes y traer a la memoria los hechos pasados y tendré mucho gusto en poner a usted al corriente de todos los que nos conciernan y merezcan la atención del historiador».

- 1871 Junio 4.- Es fusilado en San Juan de la . Maguana el Coronel Juan Esteban Diez, hijo de José Diez, primo de Juan Pablo. Acusado de luchar a mano armada contra la Anexión de Santo Domingo a los E. U. A.
- 1873 Ag. 24.- Muere en Caracas María Ignacia Duarte Villeta, hija de V. C. Duarte. Hace la declaración de la muerte su tío Juan Pablo Duarte.
- 1875 Feb. 19.- El Presidente Ignacio M. González le escribe pidiéndole que regrese a la Patria «a prestarle el contingente de sus importantes conocimientos, y el sello honroso de su presencia». Pone a su disposición los fondos para el regreso suyo y de su familia. No quiso el prócer volver a la Patria que había fundado.
- 1875 Ag. 28.- Muere en Caracas Vicente Maria Duarte Villeta, soltero, hijo de V. C. Duarte. Firman la invitación al sepelio Juan Pablo, Manuel y Enrique Duarte, José Ayala, Federico, Francisco y Felipe Tejera.
- 1875 Dic. 11.- En sesión de la memorable Sociedad Liga de la Paz, de Puerto Plata, el General Gregorio Luperón, su Presidente, aboga por la repatriación de Duarte. Dice la reseña del acto (El Porvrenir, P. P., 19 dic., 1875):

«También sue acordado en la misma sesión, solicitar por medio de circulares, a todas las sociedades y personas notables del país—después de obtenido el apoyo del superior Gobierno—, para que ayudándonos en lo que puedan contribuyan a hacernos menos disicil la muy importante y meritoria empresa

de poder volver al seno de su querida Patria, al General JUAN PABLO DUARTE, benemeritisimo patriota, Padre de la Patria y Mártir de todas nuestras contiendas; hombre en fin, que después de haber dado vida a nuestra nacionalidad, recibió por premio a sus nobles afanes la expulsión del suelo natiro; haciendo hoy larguísimos años que gime en el ostracismo y en la miseria sin que hasta la fecha se hayan acordado los Dominicanos hacer justicia a tanto heroismo, abnegación y martirio! «es el GENERAL JUAN PABLO DUARTE, de caryo cerebro brotó la idea de independencia para Santo Domingo... (aquí dio el orador breves pero interesantísimas noticias biográficas sobre aquel eminente prócer). Vive (prosiguió) miserablemente en Caracas: dos hermanas suyas –que han protestado vivir en la pureza virginal por no ver a su anciano hermano salir a mendigar un panson las que lo mantienen con el trabajo de sus costuras; y durante el tiempo que lleran allí de residencia jamás ha pedido una limosna!... Ni siquiera nuestro Gobierno le ha mandado a decir Duarte! ven a tu patria! ven a morir al lado de los tuyos! Lo ha mirado con indiferencia! ¡Ni aun de esa Capotillo (goleta) ha podido disponer para traerlo!... y si ha tenido de qué disponer para enviar Comisiones a Europa!... Participemos, señores, nuestra resolución a las demás sociedades amigas! Abramos una suscripción para que nuestro padre Duarte vuelva a su patria! Solicitemos recursos del Gobierno; y si él no puede -si se encuentra pobre-, contribuyamos nosotros con lo que podamos para realizar este propósito!!!

«Ahora, quiero saber si la Sociedad está de acuerdo con mis opiniones; si lo está, me lo hará saber poniéndose de pies... (Todos los miembros, enternecidos, ebrios de entusiasmo y con frenéticos y acalorados aplausos, así lo hicieron)».

En diversos escritos Luperón menciona a Duarte (Escritos de Luperón... 1939). En sus Notas autobiográficas llama al Patricio «... el ilustre iniciador de la creación de la República..., el ínclito fundador de la segunda República, General don Juan Pablo Duarte».

1876 Julio 15.- En el *Diario de Arisos*, de Caracas, del sábado 15 de julio de 1876, aparece el suelto siguiente: «Ha fallecido el General JUAN PABLO DUARTE, Caudillo de la Independencia Dominicana; y sus dendos y amigos que suscriben esperan de usted los acompañe a la inhumación del cadárer mañana a las 9 a.m. en la I. P. de Santa Rosalía.

«Caracas, julio 15 de 1876.

«Manuel Duarte, Enrique Duarte, José Ayala, Prebendado Francisco Tejera, Dr. Federico Tejera, A. S. de Vizcarrondo, Francisco Tejera, Marcos Guzmán, Felipe Tejera, Miguel Tejera, Andrés Tejera.

Entre el Zamuro v el Pájaro».

1876 Julio 16.- Apunta Rosa Duarte: «El General falleció a las 3 de la mañana del 15 de julio de 1876. Se había pronunciado independiente a las 11 de la mañana del 16 de julio de 1838. Bajó a la tumba a las 11 de la mañana el 16 de julio al cumplirse 38 años que se consagrara a sólo vivir por su Patria».

- 1876 Julio 17.- El patriota puertorriqueño Andrés S. de Vizcarrondo, grande amigo de Duarte, escribe en emocionada Necrología, publicada el 24 de julio en el *Diario de Arisos*, de Caracas. (Otras Necrologías de otros amigos de Duarte, de Félix Ma. del Monte, Ml. de Js. Galván y de Apolinar Tejera, publicadas en la prensa de Santo Domingo).
- 1876 Ag. 24.- El Presidente Ulises F. Espaillat le escribe a Rosa y Francisca Duarte expresándoles su condolencia con motivo de la muerte del Fundador. «U nos de mis primeros pensamientos al llegar a la Presidencia—dice— fue el de llamar la atención nacional sobre la suerte del mártir del patriotismo que acaba de sucumbir en ese país», y les ofrece recursos para cubrir sus deudas.
- 1879 Ag. 19 y 30.- El regidor del Ayuntamiento de Santo Domingo, Domingo Rodríguez Montaño, inicia el proyecto de depositar las cenizas de Duarte en una de las Capillas de la Iglesia Catedral, pensamiento realizado en 1884.
- 1883 Febrero.- En vista de sus penurias, la familia Duarte acude por primera vez a su Patria en solicitud de auxilio económico. José Prudencio Diez, tío de los Duarte, es el encargado de la piadosa misión. Trae consigo para el Ayuntamiento de Santo Domingo un retrato de Duarte. El 14 de mayo le dirigió al Congreso Nacional una exposición en solicitud de ayuda para los Duarte. El Congreso acogió la justa petición y resolvió el 26 de julio, «autorizar al Poder Ejecutivo para que haga trasladar al seno de la Patria y por

cuenta del Estado, la familia del Prócer Juan Pablo Duarte, compuesta por dos hermanas y un hermano inválido; y para que le asigne una pensión que les permita alcanzar el sustento mientras el Congreso Nacional resuelva lo que haya lugar acerca de la referida familia». Rosa y Francisca Duarte hubieron de desistir de su retorno a la Patria en vista de que su hermano Manuel, demente, se negó a ello. Tuvo lucidez bastante para oponerse a volver a la tierra de donde había sido arrojado.

- 1884 Enero 24.- Rosa y Francisca Duarte acceden a la solicitud del Ayuntamiento de Santo Domingo para el traslado de los restos de Duarte, de Caracas a su villa natal. (La Comisión edilicia la componían don Álvaro Logroño y don José Francisco Pellerano).
- 1884 Feb. 27.- Apoteosis de Duarte. Discurso de Meriño. Inhumados sus restos en la Capilla de La Altagracia, Catedral de Santo Domingo. Discurso de F. M. del Monte. Dice: «Conocí demasiado a ese adalid de la libertad dominicana. Fue uno de mis mas íntimos amigos, mi condiscípulo, mi compañero en la Trinitaria, en la Sociedad Filantrópica, en el hecho de armas de la plaza de la Catedral el 24 de marzo de 1843».
- Ag. 18.- Las hermanas Rosa y Francisca Duarte escriben al Ayuntamiento de Santo Domingo agradeciendo su gestión por la que el Congreso Nacional ase ha dignado rotar la rima de dos mil pesos fuertes como valor a muestro favor para adquirir en propiedad una casa en esa ciudad, que nuestra generosa Patria nos destina, como también

- una pensión vitalicia de cuarenta y cinco pesos mensuales, a contar desde julio del presente año».
- 1886 El Dr. Manuel Antonio Diez, primo hermano de Duarte, ocupa provisionalmente la Presidencia de Venezuela (En 1896 era allí Ministro de Fomento). Hijo de Mariano Diez. El Dr. Diez residió en Santo Domingo en 1877.
- 1888 Oct. 25.- Muere en Caracas Rosa Duarte Diez, inmortal autora de los llamados *Apuntes de Rosa Duarte*, acerca de la vida y obra del Padre de la Patria. Sepultada el 26.
- 1889 Nov. 17.- Muere en Caracas Francisca Duarte y Diez, hermana de Juan Pablo.
- 1890 Agosto 8.- Muere en Caracas Manuel Duarte Diez, último de los Duarte Diez. Sepultado al día siguiente.
- 1894 Feb. 27.- Emiliano Tejera escribe la más bella apología de Duarte, la exposición al Congreso Nacional acerca de la erección de la estatua de Duarte.
- 1898 Sept. 15.- El prócer febrerista Cayetano Abad Rodríguez hace diversas revelaciones históricas: que «el nombre de Juan Pablo Duarte era el que figuraba como el del Jefe Principal del Morimiento... Hay que advertir que tanto los Puello, como Mella y Sánchez reconocian a su vez como Jefe de todos a Juan P. Duarte».
- 1912 Junio 18 El Ayuntamiento de Santo Domingo resuelve colocar una lápida conmemorativa en la casa

en que fue fundada La Trinitaria, acto realizado el 16 de agosto del mismo año.

1928 Sept. 17.- En carta histórica, don Crispín Ayala Duarte (Ver *Apuntes* de Rosa Duarte, 1970) ofrece largas noticias de la familia Duarte. D. Crispín era hijo de José Ayala y de Matilde Duarte, ésta hija de Romualdo Duarte y nieta de Vicente Celestino Duarte (En 1928 Matilde Duarte era la única superviviente de los Duarte. Hoy subsiste la descendencia de Crispín Ayala Duarte).

1930 Julio 16.- Es develizada la estatua de Duarte, en la Plaza de su nombre, escenario de su victoria política de 1843. Pronuncian sendos discursos el Presidente provisional de la República, Lic. Rafael Estrella Ureña, el Maestro Federico Henríquez y Carvajal y el joven R. Paíno Pichardo. (Obra del escultor italiano Arturo Tomagnini, ganado en el Concurso abierto en Santo Domingo el 19 de marzo de 1928).

1943 Nov. 11.- En artículo que figura en esta obra, *En la Capilla de Inmortales*, consta lo siguiente:

En cumplimiento de encargo oficial, en la tarde del día once de noviembre de 1943 tuve el doloroso privilegio de asistir, en compañía de distinguidos ciudadanos, a uno de los actos más dramáticos que puedan presenciarse: la apertura del nicho en que reposaban los restos de Duarte desde 1884, así como de la urna de metal que los guardaba, con el objeto de ser colocados en la urna de plomo en que yacen, desde el 27 de febrero de 1944, en la Puerta de El Conde.

Todas las miradas de los allí presentes, en la Capilla de Inmortales, se concentraron en el cráneo en que fue concebida la idea separatista: algo ennegrecido por la humedad, desprendida la mandíbula inferior, amplia la frente, sobre los parietales se adherían aún algunos mechones de cabello, lacio, encanecido, mustio. La misma oscura pátina envolvía los demás huesos, ya desarticulados por el tiempo.

- 1944 Feb. 27 Los restos de Duarte, de Sánchez, y Mella son sepultados en la Puerta de El Conde, Altar de la Patria.
- 1967 Dic. 7.- Mediante Decreto del P. E. es creado el Instituto Duartiano. Instalado el 26 de enero de 1968, con la presencia del Presidente de la República, Dr. Joaquín Balaguer. Preside el Instituto el Lic. Pedro Troncoso Sánchez.
- 1976 Julio 15.- Conmemórase en la República el Primer Centenario de la muerte del Padre de la Patria.



PUBLICACIONES DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE EFEMÉRIDES PATRIAS 2004-2007

1.
Constitución política de la República Dominicana de 2002.

7

Guerra de abril. Inevitabilidad de la historia.

3.

Apuntes para la historia de los trinitarios
JOSÉ MARIA SERRA

4

Proclamas de la Restauración

5

Apoteosis del General Laperón
RICARDO LIMARDO

6

Constitución política de la República Dominicana de 1844 y 2002

7.

Mineria Mirabal. Historia de una heroina William Galván

8.

Ideario de Duarte ; su Proyecto de Constitución

9.

Diario de Rosa Duarte

10.

Ensagos sobre el 27 de Febrero Alcides García Lluberes / Leonid. asGarcía Lluberes / Vetilio Alfau Durán



89

Esta breve biografía sobre el General Juan Pablo Duarte, que el lector tiene en sus manos, fue escrita y publicada por el historiador nacional José Gabriel García en marzo de 1884, en la revista *El Mensajero*, apenas días después de que llegaran al país, procedentes de Caracas, Venezuela, los restos mortales del ilustre Fundador de la República.

En 1947 fue reproducida en el No. 80 de la revista Clio, órgano de la Academia Dominicana de la Historia, edición correspondiente al periodo julio-diciembre de ese año; y de nuevo publicada en 1971 en Rasgos biográficos de dominicanos célebres, un conjunto de ensayos biográficos de la autoría de José Gabriel García, compilados por el destacado historiador don Vetilio Alfau Durán, con motivo del centenario de la muerte del trinitario Pedro Alejandrino Pina. Posteriormente, en 1976, cuando en el país se conmemoró el centenario de la muerte de Juan Pablo Duarte, el doctor Jorge Tena Reyes, historiador y académico de número, ncluyó este estudio en su documentado libro Duarte en la historiografía dominicana.

Ahora, la Comisión Permanente de Efemérides Patrias, continuando con el programa de publicaciones tendentes a exaltar la rida y obra de los prohombres que forjaron el Estado dominicano, se complace en poner a disposición de estudiantes e interesalos en nuestra historia republicana, estas pinceladas biográficas sobre Juan Pablo Duarte debidas a la pluma del historiador nacional José Gabriel García. Asimismo, para mayor orientación de los estudiosos de nuestra historia, la Comisión ha añadido, en calidad de apéndice, una *Cronología de Duarte* preparada por el licenciado Emilio Rodríguez Demorizi, la cual forma parte de la inestimable obra de este eminente historiador, titulada *En torno a Duarte*, que vio la luz pública en 1976, con ocasión del centenario de la muerte del fundador y principal líder del partido trinitario que en 1844 le dio a los dominicanos una Patria libre e independiente de toda dominación extranjera.

